8 23

✠

GLORIOSOS

SAGRADOS, Y GRAVES CVLTOS, CON QVE LA SIEMPRE ILVSTRISSIMA, Y NOBILISSIMA CIVDAD DE CADIZ

CELEBRO FIESTAS A SVS Tutelares Patronos, Jesus Nazareno, y Santa Maria Magdalena, en accion de Gracias de la publica salud, que à sus Ruegos goza, en el mal de Contagio de que se avia picado.

DIBVJADOS

POR LOS MAS PRIMOROSOS, Y AGVDOS Pinzeles de los Ingenios Gaditanos; que reconocidos à los favores Celestiales, cada qual escrivió por su devocion.

RECOGIDOS, Y SACADOS A LVZ POR DON Ignacio de Saavedra, Fiscal de la Real Justicia, que los Dedica, y Consagra à la misma

CIUDAD,

Y SIEMPRE NOBLES CAPITVLARES SVYOS.

✠

A LA SIEMPRE NOBILISSIMA, ANTIGVA, Y MVY LEAL CIUDAD DE CADIZ.

SV CAVILDO, JVSTICIA, Y REGIMIENTO.



RES HEROYCOS, Y graves motivos, Señor, mueven mi animo à dar á la eſtampa eſte breve tratado; ſiendo el mas principal, que admire el Mundo, las grandes maravillas de Dios, y miſericordias, que con eſte ſu pueblo ha vſado, à ruegos de ſu precioſo Hijo, é interceſsion del prodigio de penitencias: Santa Maria Magdalena, moſtrandoſe ſu Mageſtad (como ſiempre) admirable en ſus Santos. El ſegundo, que conozca la poſteridad, los graves deſvelos, cuydados, gaſtos, y empeño, con que V.S. y ſus glorioſos Diputados, han

cuydado del remedio, y salud publica; cuyas diligencias tan sobre naturales (á no tener a la vista el singular milagro de JESVS NAZARENO) fueran ellas el milagro humano, á que se pudiera atribuir nuestro buen sucesso; siendo el tercer motivo, que escuche el presente, y venideros Siglos, la armonia de las sonoras, suaves vozes, con que los Cisnes Gaditanos, en bien compuestas clausulas, han cantado todo el sucesso. Y pues mi animo ha sido tan singularmente justo, en los tres motivos, aunque la rudeza del Ingenio, que los explica sea tan grande, solo atenderá V. S. á la buena voluntad, y justificado animo, que llevan; siendo desempeño á mi insuficiencia las palabras de San Agustin: *Non est considerandum, quid homo faciat, sed quo animo, & voluntate faciat, sup. Epist. Ioann. Homilia, 7.*

No me dilato en ponderar las grandezas, y antigua Nobleza de V. S. quando las verà tan vivamente copiadas por la sutileza de sus Hijos, diziendo solo, que han de ser del agrado de V. S. porque siempre las heroicas obras de los Hijos, fueron glorioso desvanecimien-

to de los padres: teniendo V. S. y la eternidad en ellas, tan presente lo que vio, y el Mundo la verdad, en lo que leyere, que pueda yó dezir con San Pablo, en el primer capitulo de su carta a los Corinthios: *Non alia scribimus vobis, quam quæ legistis, & vidistis.*

Quedandome à mi la gloria de averlas recogido, y dado à la luz de las manos de V. S. por la obligacion de criado reconocido à los favores de tan gran Principe, que parece ha hecho costumbre, y naturaleza el honrarme, en que me ha dado aliento para dezir con el Jurisconsulto.; *Quod à principio fuit beneficium, usu, & consuetudine fit debitum.*

Nuestro Señor guarde à V.S. en la mayor grandeza que sus siempre augustas prendas merecen, y sus criados desean. Cadiz, y Septiembre 26. de 1681.

B. L. P. D. V. S.

Su menor Criado.

Don Ignacio de Saavedra.

VNA

B. I. P. D. V. S.

Summi [illegible]

VNA SEñORA DESTA CIVDAD.

A Don Ignacio de Saavedra.

DEZIMA.

AQuesta vnion tan divina
Con propriedad es Vnion,
Pues recogiò tu atencion
Perla tanta, Peregrina;
Mil glorias te vaticina
Orbe à quien dexas en calma;
Digna mereces la palma,
Pues tu nombre eternizaste
Oy; que tal Cuerpo formaste
Sabiendo darle tal Alma.

D. IVAN ANTONIO NAVARRO.

A Don Ignacio de Saavedra.

DEZIMA.

EN Campañas arenosas
De tanta esterilidad,
Mettos de tal suavidad
Mucho Mayo en pocas rosas?
Que son flores milagrosas
A discurrir me acomodo,
Y que con divino modo
En los versos, que disponen
Otros; las partes componen,
Tu le dàs el ser à todo.

DON

DON LUIS ENRIQUEZ,

A Don Ignacio de Saavedra.

ROMANZE.

O Tu Ingenioso Saavedra
cuyas vozes, cuya Lira
nueva admiracion del mundo
las venera hasta la invidia.

Tu, que en los sales jocossos
mejor Marcial te eternizas;
tu, que en dulçuras discretas,
Cisne Gaditano admiras.

Tu, que de numen divino
arrebatado acreditas,
que las Poeticas vozes
superior luz las inspira.

Tu, que atento hurtar procuras
del tiempo à las tiranias,
de nuestra Patria estimada
las Glorias esclarecidas.

Por cuyo devoto afecto,
por cuyas nobles fatigas,
lograrà eternos blasones
nuestra edad en las noticias.

Pues de mi rudo instrumento
la no suave armonia,
ò por mia te deleita,
ò te agrada por rendida.

Estos Metros, que à pessar
de ocupaciones precissas
dictò à la volante pluma
obsequiosa mi Thalia.

Admite, y tu correccion
tan docta, como benigna
nuevos alientos les preste
si glorias les solicita.

Don Manuel Suarez Muñiz,

A Don Ignacio Saavedra.

DEZIMA.

COn essas plumas, que ha vnido
Tu cuydadoso desvelo,
Deste al otro paralelo
Bolar tu fama ha podido:
Justo es, que reconocido
De Icaro mejor presumas;
Pues sin caer en espumas
Dos vezes el Cielo escalas,
Vna con tus propias alas,
Otra con agenas plumas.

D. FRANCISCO MANUEL
A Don Ignacio de Saavedra.
DEZIMA.

NO menos ingrato ha sido
El que ingrato se mostrò,
Que el que agradecido no
Publicò lo agradecido.
Aunque fue correspondido
El favor de la salud,
Era oculta esta virtud,
E ingratitud pareciera,
Si Saavedra no hiziera
Publica la gratitud.

Don Ambrosio de Roxas, y Angulo
A Don Ignacio de Saavedra.
DEZIMA.

TV Ingenio con atencion
Obras recoge, y avna
Con toda ley, y haze vnā
Nueva Recopilacion.
El ser tu colocacion
Les dà con sutil reforma,
Siendo del primor la norma
Quando Ingenios las componen;
Pues la materia ellos ponen,
Y tu le has dado la forma.

DIEGO DIAZ DAMASIO.

A Don Ignacio Saavedra.

DEZIMA.

FOrma el dieſtro vn Edificio,
Haze la Aveja la miel,
Sin que á la piedra, ô clavel,
Se atribuya el artificio;
Eſto Ignacio es claro indicio
En que me aſſeguro, y fundo
Que ſolo á ti deve el Mundo
Publicar (dulce Sirena)
De Jesvs, y Magdalena
El Prodigio ſin ſegundo.



LEC-

AL LECTOR,

E INTRODVCCION A LAS OBRAS.

VNO de los gloriosos festejos, que se hizieron en esta ocasion á Jesvs Nazareno, y Maria Magdalena, fue vn sumptuoso Altar, que à sus expensas erigiò el Numero de los Escrivanos Publicos de esta Ciudad à las Puertas de las Casas Capitulares, cuyo adorno, ostentacion, y riqueza oyràs pintada con la perfeccion, que merece. En este empeçaron á cantar dulzemẽte los soberanos Cisnes, siendo el primer tono vn Soneto dos vezes acrostico, que puso en dicho Altar Don Juan Antonio Navarro, Abogado de los Reales Consejos, y del Cabildo desta Ciudad, Auditor General de la Real Armada del Mar Occeano, cuya dulçura, erudicion, é inventiva corresponde à la de sus graves, y doctas prendas; Escuchale con la atencion que merece.

SONETO.

A	Dorado	I	Eſus, prenda Divina [rido
P	Adre,	E	Spoſo, Señor, Cordero he-
E	Sta	S	Alud (milagro apetecido)
S	E deve á	V	Os, ſalud, y medicina
T	Emiendo	S	Iẽpre la vltima ruina (cido
E	Ntre	N	Oſotros, ver ſu horror vẽ-
N	O crecer	A	Quel fuego enfurecido
O	Bra fue	Z	Eleſtial, y peregrina (na
S	Eñor, ſi	A	Vueſtros pies cõ tãta pe-
C	On llanto	R	Vega (poderoſo ruego!)
V	Ueſtra	E	Spoſa feliz la Magdalena,
R	Emediadlo	N	O aya peſte luego,
A	Mor	V	Enció dulciſsima Sirena
T	Anta agua	S	Oſiega, tanto fuego.

LLE-

LLEGARON LAS VOZES DEL passado Soneto (en lenguas de su fama) à los discretos Oydos del Lc. Don Christoval Garcia Morejon, Abogado de los Reales Consejos, y Auditor General del Mar Occeano, Costas, y Exercitos de la Andaluzia (cuyo realzado Ingenio, por tan conocido, y grande, no es capaz de ponderacion) y acompañandolas acorde por las mismas Consonancias, y Consonantes, Cantò assi.

SONETO.

Contra enojos de Dios piedad divina
remedio fue à el Propheta, quãdo herido
De la culpa el indulto apetecido
Con su llanto alcanzò, y la medicina.
Assi Cadiz, temiendo su ruina
Viendo todo su orgullo ya vencido,
Ocurrió con dolor (no enfurecido)
De Jesvs à la Imagen Peregrina.
Alli con humildad llora su pena;
Y pudo tanto el llanto, y tanto el ruego,
Que (aviendo intercedido Magdalena)
Concedió mejoria luego, luego,
Convirtiendo en dulzuras de Sirena
Lo que antes era peste, horror, y fuego.

Para

Para que se formase mas sonora Capilla, en alabanzas de IESUS, y Maria Magdalena, dispuso su providencia que huviese muger, que llevasse los tiples en sus encomios, y ella los que mereciò en su canto dulze, sutil, y delicado, como lo verás en el Soneto, que vna señora desta Ciudad remitiò al Altar con los antecedentes Consonantes.

SONETO.

CAnten los Cisnes la piedad divina,
Muestrese el coraçon de amor herido,
Celebrese, pues yá lo apetecido
Se goza con tan cierta medicina.
De Cadiz se ha temido la ruina;
Pero nunca se ha dado por vencido;
Porque viendo el Contagio enfurecido,
Se defendió con traza peregrina.
Piden misericordia à tanta pena;
Saben que ha de valerles mucho el ruego;
Imploran el favor de Magdalena.
Y en su dia se halló remedio luego:
Mas que mucho si fue dulze Sirena,
Que llorando encendió de amor el fuego.

Por

Por los mismos passos, y con admirables cadencias, hijas de su grande Ingenio, Don Ambrosio de Roxas, y Angulo en los mismos Consonantes Cantò assi.

SONETO.

DE Magdalena á la piedad divina
Suplica el corazon de amor herido
Por Lazaro difunto, apetecido
El ruego fue; pues fue su medicina.
Asi Cadiz la atiende en su ruina,
Y el Pueblo del Contagio yà vencido
Pide el bien contra el mal enfurecido
De JESVS à la Imagen peregrina.
Llora Cadiz, y afligele su pena,
Y para el logro de su ardiente ruego
Intercede con Christo Magdalena;
Y si su nieve en fuego muda luego
Anegada en sus aguas qual Syrena,
Aqui convierte en nieve todo el fuego.

Por

Siguiòse por los mismos terminos el Lic. Don Luis Lopez Morillo, Notario mayor de la Audiencia Eclesiastica, cuya suave voz ha mucho que la publica su fama; escuchala aora con la atencion, que merece.

SONETO.

BVsca Moyses en la piedad divina
Antidoto al dolor del pueblo herido;
Y como preservarle ha apetecido,
Anhela hasta encontrar la medicina.
Enarbola, temiendo su ruina,
De metal la serpiente, y fue vencido
El pestilente mal, que enfurecido
Motivo fue de accion tan peregrina.
Cadiz, que siente tal dolor, y pena,
Busca en Jesvs favor, y porque el fuego
Llegue mas presto, invoca á Magdalena;
Que como tan amante, supo luego
Conseguir el perdon, dulze Syrena,
Siendo favor lo que antes peste, y fuego.

Con

CON SOBERANAS PAUSAS, EL sosegado, prodigioso, universal Ingenio del Lic. Don Francisco Manuel Gonçalez, Abogado de los Reales Consejos en los mismos consonantes cantò assi.

SONETO.

Adviertese para su inteligencia, que se quiso traer de Marsella vn Frances, que hazè perfumes contra la peste.

NAZARENO JESVS, vuestra *Divina*
Justicia á todos nos huviera *Herido*,
Si aborreciendo el yerro *Apetecido*
No halláramos en Vos la *Medicina*.
Detuvo el curso à tan fatàl *Ruina*
Vna beldad amante, que ha *Vencido*
El rigor justamente *Enfurecido*
Tan penitente, como *Peregrina*.
Confecciono piadosa en tanta *Pena*
El oloroso incienso de su *Ruego*
Con el vaso de aromas *Magdalena*.
Y el vapor pestilente cessó *Luego*;
Que en Marsella aprendio (no ya *Syrena*)
Mejor perfume de su amor à el *Fuego*.

Sonaron segunda vez mas altas las vozes de la dificultad en la boca de Don Ambrosio de Roxas, que con sagrada emulacion en vn Soneto tres vezes acrostico, y con los antecedentes consonantes armoniosamente dixo assi.

SONETO.

I *A Cadiz* **A** *La Imagen* **M** *As divina*
E *N el mal* **P** *Estilete, q̃ te* **A** *Herido,*
S *E debe* **E** *L bien, que* **R** *Vega apetecido,*
V *Ida dando* **S** *Alud,* **I** *Medicina.*
S *I Maria* **T** *E atiende* **A** *La Ruina,*
N *O es mucho q̃* **E** *Ste* **M** *Al quede vẽcido,*
A *L* **N** *Ombrarla; y* **A** *L mal enfurecido*
Z *Elosa* **O** *Rdena à* **G** *loria peregrina.*
A *I Esus* **S** *E llegò,* **D** *Ize la pena,*
R *Everente la* **C** *Venta, y* **A** *Su ruego*
E *L contagio, q̃* **V** *Iò* **L** *A Magdalena*
N *Vnca mas la* **R** *Vina* **E** *Xcita Luego;*
V *Aliose de* **A** *Guas, pues,* **N** *Vestra Syens*
S *lendo* **T** *Odo su llanto* **A** *gua à este fuego.*

Vus

Vna señora Religiosa desta Ciudad convida con la melodia de su voz la comun atencion á la devocion de Iesus Nazareno; atiendela que lo merece la docta elegancia con que explica su passion.

SONETO.

ESta que ves efigie misteriosa,
Esta que miras admirable hechura,
Aquesta descompuesta hermosura,
Y aquesta al parecer marchita rosa:
Es (ó mortal) la Imagen milagrosa
Del divino JESVS, que te assegura,
Ahuyentando epidemias, la ventura
Mas feliz, mas plausible, y prodigiosa.
A ella pues, sin tardança, con rendido
pecho ofrece del alma los candores,
Mostrandote á su amor agradecido;
Que aunque es vn Dios, q̃ para hazer favores,
Tan solo su piedad le ha commovido,
Siempre encontró el ingrato sus rigores.

MVDOSE DE TONO, Y METROS, y con admirables sustenidos se cantò vn duo entre D. Bernardo Perez, y Don Francisco Manuel, este en vn docto Epigramma Latino, y aquel en vn heroico admirable Soneto en q̃ lo traduxo: tan vnisonos que merecen su atencion.

EPIGRAMMA
del Lic. Don Francisco Manuel Gonzalez.

MOrbida sævierat pestis, pluresque per vrbis
Serpebat celeri mors pede sæva domos.
Sed pia tot precibus commotus viscera Iesvs,
Mœrentique volens vrbe fugare malum;
Ecquá sanabo, dixit, sub imagine Gadir?
Anne feram, sudans sanguine, mitis opem?
An flagris cæsus? redimitus tempora spinis?
Aut ictus durà militis ora manu?
Nil iuvat ex istis: lignum portantis imago
Illa Mei morbis tot medicamen erit.
Nam cùm sit cõstans, é ligno vulnera, febres,
Et diram sociâ morte venire luem;
Nũc Crucis à Ligno pestis truculẽta recedet;
Morbus vt vnde venit, profluat inde salus.

DE

DE DON BERNARDO PEREZ ESTOPIÑAN.

SONETO.

YA à la vida comun la muerte hollaba,
Y el pestifero filo sacudido
Tan olvidado, ay Dios! como temido
En los cuellos de Alcides rubricaba.
De el Pueblo, que oprimido se quexaba,
Oyó el llanto JESVS, y commovido
A el sollozo, à el lamento, y à el gemido,
Assi (queriendo su salud) hablaba:
Sanarà à Cadiz solo el simulacro,
En que me represento Isaac segundo,
No el que muestra el azote, ó las espinas,
O sudando coral el rostro sacro;
Porque si vn leño peste fue del Mundo,
Otro leño repare sus ruinas.

DON CHRISTOVAL PEREZ REN-
don, singular, y agudo Ingenio con armoniosas pro-
priedades cantò solo en vn Soneto
desta suerte.

SONETO.

EN estio de peste fatigado
Llora Cadiz depuesta la alegria,
Y casi del aliento desconfia,
El animo en sus hijos desmayado.
Es el Sol de Justicia, el que irritado
Vibra los rayos, mas llegô Maria
Alva â sus pies, que al punto le rozia
De Aljofar de sus ojos destilado.
Pide por Cadiz, y si bien se siente,
En su llanto assegura la mejora
De aquel estio, y su rigor ardiente.
Pero si el Sol lo causa, y es Aurora
Magdalena, el remedio es evidente;
Que ha de tēplarse el Sol, si el Alva llora.

VN

Vn Religioso de esta Ciudad en la siguiente Dezima vniò diestramente todo el sucesso, dando las gracias al Numero de los Escrivanos Publicos, assi por lo que se estremaron en los obsequios de Iesus Nazareno, como por ser dichosos Hermanos de su Cofradia, y cantò assi.

DEZIMA.

NUmero en Cadiz dichoso,
Que á JESVS te consagraste,
Oy la palma te llevaste
En caso tan milagroso.
Logra pues tan poderoso
Señor, puesto que la pena
(A instancias de Magdalena)
Que ocasionò el fiero mal,
Siendo tempestad fatal,
Es yà bonanza serena.

La reverente devocion de Don Antonio Hugo de Omerique cantò el Epigrama siguiente, en que diò muestras de su celebrado talento.

EPIGRAMMA

Pallida mors æquâ pulsabat peste tabernas
Pauperum, & alta simul mœnia turris opum.
Sed precibus motus tantis, ò dulcis IESVS,
Crederis esse tuo Nomine nostra salus.
Cur lignum portans? An non Crucifixa fugabit
A nobis vmbram mortis Imago tua?
Cæsa alapis, flagris, spinis, & sanguine sudans
Sufficit, à nobis pergat vt illa procul.
Quare igitur portantis erit victoria lignum?
Cur Patriæ dulci nomine victa lues?
Quæ impia (dic Gadir) IESVS tormenta subivit,
Omnia pro me sunt, proque salute meà.
Sed tamen immeritum lignum cùm portat amanter,
Quo scriptum nomen, fert onus omne meum.

Lic. D. Francisci Emmanuelis Gonzalez.

EPIGRAMMA.

In illud, Isai. 53.
VErè languores nostros ipse tulit.

Dixerat Amosides, Dominum mala nostra tulisse,
Crux humeros pressit cùm gravis alta suos,
Credita sed fuerat nostris res auribus illa,
Luminibus pulsà quæ modo peste liquet.
Nam truncum sacrà gestans in Imagine IESVS
A tot servavit nostraque, nos que malis.
Sic memori Vatis verborum pectore, *Verè*
Languores nostros, dicimus, *ipse tulit.*

Ech

ECHO LA CLAVE A LOS SONETOS con admirable deduccion de Latin a Romance Don Manuel Suarez Muñiz en el siguiente, que aun mismo tiempo sus vozes son Latinas, y Castellanas; escuchalas con el desvelo, que piden.

SONETO.

A CHRISTO Magdalena suplicando,
Formando dulces voces eloquentes,
Sanos contemplo ardores pestilentes,
Tan altas protecciones admirando.
Esphera Gaditana, celebrando
Vive tantos favores eminentes,
Lauros dedica, erige reverentes
Aras, tan grandes glorias publicando.
Tu Musa pulsa liras resonantes
Cantando de Maria Magdalena,
Sacra Patrona contra penas tantas.
De tanto patrocinio quando cantes,
Espera triumphos, musica camena,
Si quantas debes excelencias cantas.

D NO

NO CONTENTOS
LOS DVLCISSIMOS
CISNES
DE ENTONAR GLORIAS,
Y ALABANZAS A SV DIVINO
HAZEDOR, PRORRVMPIERON
EN NVEUOS, MAS DILATADOS
CANTICOS,
Y EN SOBERANOS, NO DILIGEN-
CIADOS CONTRAPUNTOS, TEMPLADAS
LAS CVERDAS DEL ENTENDIMIENTO
á manos de la divina inspiraciō por las Octa-
vas (que reconocerás maravillas) dió
principio el divino Ingenio
DE DON LVIS HENRIQVEZ
con el Poema siguiente.

A LA MVY NOBLE, Y MVY LEAL CIVDAD DE CADIZ.

Invocacion.

A Este, que me dictó Poema sonoro
(Noble Ciudad altiva, y generosa)
No en plectro de marfil con trastes de oro,
En blanda lira si, y afectuosa
No de las sacras Musas alto coro,
Si mi atencion rendida, y obsequiosa,
Benigna atiende, si merece tanto
La poco diestra voz de humilde canto.

COnceda à los desvelos cuydadosos
Treguas tu vigilancia; pues aora
Despues de los horrores temerosos
Gozas del bien la deseada aurora.
Entre los Cisnes tuyos armoniosos,
De cuya dulce voz siempre sonora
Tu gloria oyen los terminos del dia,
Escucha los concentos de la mia.

ERa del año la eſtacion ardiente,
En que el Cancro del Sol rayos veſtido
Fanal en alto pielago luciente
Rapido iluſtra el campo florecido,
Y el duro agricultor yá diligente
El premio à ſus fatigas concedido
Alegre coge del fecundo ſuelo
Gloria de ſu eſperança, y ſu deſvelo.

QVando afligido el pueblo Gaditano
Quexas eſparçe en miſero lamento
Viendo el fatal rigor, con que tirano
De la parca el cuchillo mas violento
Enſangrienta ſus filos, y que en vano
Templar pretende el grave ſentimiento
El auxilio de humana medicina,
Que paſſa de ſus limites la ruina.

MAs yà de afecto, y devocion guiado
Al cielo clama con humilde ruego,
Y en laſtimoſas lagrimas bañado
De ſu Chriſtiano amor declara el fuego;
Quanto incienſo el Sabeo celebrado
Pudo quemar rendido en culto ciego,
Tanto al poder ſupremo aqui ofrecido
De affectuoſas lenguas ha ſervido.

A Ti, Cordero sacro, immenso, amante
Nazareno JESVS, su voz implora,
Y en obsequioso altar con fé constante
Tu efigie expone, que rendido adora;
Crece el clamor lloroso, y penettrante
Interponiendo la mejor aurora,
Que veneró Marsella reverente,
Sirena de sus montes penitente.

ESta pues del amor favorecida,
De tantos rendimientos invocada,
Del infelice pueblo condolida,
En la eterna clemencia confiada,
De sus proprias finezas prevenida
Con suavissima voz, y lastimada
Abrió los labios de purpurea rosa,
Y al Padre de la luz habla llorosa.

SI alguna vez mi lira blandamente
Diestra llegò à pulsar tu sacra mano
(Dulcissima Caliope) y ardiente
Me fue inspirado el Numen soberano,
Haz, [que aora mi espiritu eloquente
A parecer se atreva mas que humano,
Y mis acentos llegaràn veloces
A ser ecos suaves de sus voces.

SAcra, dize, divina, omnipotente,
Mageſtad ſoberana, que piadoſa
Deſde el trono, que ocupas eminente,
A la tierra, que viſte peſſaroſa,
Arrebatado de vn amor ardiente
Deſcendiſte en la naue miſterioſa
De la, que ſiempre pura, ſiempre bella
Flor és luciente, ſi fragrante eſtrella.

AVnque de los mortales ofendido
Tu riguroſo braço juſticiero
Rayos vibra de fuego enfurecido,
De tus piedades con raçon eſpero,
Que te ha de conſeguir enternecido
Su ſentimiento triſte, y laſtimero:
Que han de ceſſar por fuerça tus rigores,
Si logran tu atencion en ſus dolores.

ATiende pues al lamentable eſtrago,
Que à Cadiz amenaza en mal violento;
Yà de pena mayor temor preſago
Fuerças le dá tiranas al tormento;
Que mucho, ſi del daño aun el amago
Pudiera ſolo darles eſcarmiento,
Y es tal deſte veneno la malicia,
Que baſta à eſtremecer con la noticia.

MAs ay que del incendio no apagado
Segunda arde centella enfurecida;
Tercer peligro alientos ha cobrado;
Quarta familia ya se ve ofendida;
Quinto horror en la quinta se ha engen-
Y no cessa la llama resistida. (drado,)
Alto señor apaguese aquel fuego
O con su llanto, ó con mi amante ruego.

YA la sonante trompa de la alada
Fama las nuevas tristes ha esparcido;
Llega á la Corte, que oye lastimada
El violento dolor, que les ha herido;
Atienda aora tu clemencia amada,
Como su gran Monarca esclarecido
Con afecto rendido atento implora
A la, que es de tu luz divina Aurora.

YA preuenida la prudencia humana
Hospicio les señala á los heridos;
Yà de alto auxilio, y fuerça soberana
Nobles piadosos pechos commovidos
A assistir se dedican; yà tirana
Huella la parca en triunfos repetidos
Desde el varon preciado de diamente
A la tierna muger, y blando infante.

ALli la madre con los tristes llantos
Vivificar pretende al hijo yerto;
La esposa alli venciendo los espantos
El cuerpo abraça de su esposo muerto;
El fino amigo entre dolores tantos
En su amigo se llega al daño cierto.
Y otros alli del miedo dissuadidos
Dan à la pena solo los oidos.

YA el noble Regimiento cuydadoso
Dispende de su erario la riqueza;
Mas si se vió en vn tiempo poderoso,
Yà la suma haze falta á la largueza;
Yà la busca su zelo sin reposo,
Y es del forçoso gasto la estrañeza
Tanta, que no bastàra quanto Apolo
Oro cria en arenas del Pactolo.

DEl Duque generoso el noble pecho
De singular valor siempre dotado,
Prudente Numa à los cuidados hecho
Oy del dolor del pueblo traspassado,
A quien advierte en lagrimas desecho,
Y en las fatales penas lastimado,
Altivo alienta, y siempre cuidadoso
En el desvelo solo halla reposo.

Ya

YA su sacro pastor de ardiente zelo,
Y afectuosa devocion movido
Las puertas pulsa del piadoso cielo
De la comun desgracia condolido,
Y á sus ovejas tristes el consuelo
En las clemencias vuestras ha ofrecido;
Que nunca se ha frustrado la esperança
Si os invoca, señor, la confiança.

DEl grato siempre, siempre esclarecido
Numero de sagradas Religiones
De asperas penitencias prevenido
Son incessantes las deprecaciones.
El pueblo todo yà reconocido
Os pretende templar con oraciones,
Y el coraçon, que fue diamante elado,
Está en lagrimas tiernas anegado.

REpara en quantos templos diferentes
Altares te dedican obsequiosos,
O maquinas de oro relucientes,
O nuevos firmamentos luminosos.
Atiende à las plegarias reverentes,
Conque rendidos claman, y llorosos.
Como puede, señor, vuestra clemencia
Hazer à tanto ruego resistencia?

MAs ay que yà del mal la tirania
En el hoſpicio crece formidable;
Yá de Lacheſis la violencia impia
La guadaña acelera inevitable;
Del numero piadoſo, que ſervia
La mayor parte (ó fuerça lamentable!)
Del cruel golpe de la muerte herida
Muda en eterna la caduca vida.

AQui Divino Dios de tus piedades,
Ceſſe yà la violencia en tus rigores,
Cadiz naufraga en las fatalidades,
Logrente yá apiadado ſus clamores;
Acaben proceloſſas tempeſtades
De peſſares, congojas, y dolores,
Deſtierrenſe las ſombras, y deſdichas,
Salga tu luz aſſegurando dichas.

QVádo ſordo al clamor, ſordo al tormẽto
Te vió, ſeñor, el hombre fatigado?
En ſu mayor deſgracia ſu lamento
Por fervoroſo te logró humanado;
Mas vezes encontró ſu ſentimiento
Tu piedad, que tus iras ſu pecado.
Ceſſe pues tu rigor, logre mi ruego
Apagadas las llamas de aquel fuego.

Ceſ-

CEssó con esto, y el señor piadoso,
Que atento la escuchaba, y apacible,
El ceño yá depuesto riguroso
Quiere q̃ en Cadiz cesse el mal horrible;
Que tanto pudo con el sacro esposo
La terneça del ruego apetecible.
Logròse pues entera mejoria
De Magdalena en el dichoso dia.

VEncida yá del todo la tristeza,
Y depuestos del daño los horrores,
De la Parca impedida la fiereza,
Del veneno olvidados los temores
Alegre Cadiz yá en noble fineza,
Dexados los tristissimos clamores,
Pretende con festivos regozijos
Mostrar agradecidos á sus hijos.

DEl alto monasterio religioso
De las del sacro amor puras Vestales
En concurso hermanado, y cariñoso
Vno, y otro Cavildo en la fé iguales
Del pueblo acompañados fervoroso,
Que mira siempre alegre pompas tales,
Sacan en procession la milagrosa
Del Redemptor divino Efigie hermosa.

 De

DE oro de Arabia vago, y rutilante
Pende a la espalda el nitido cabello,
Sol de diuinas luzes su semblante
Admira graue, y enamora bello,
De vn pesado madero el ombro Atlante
Tan fatigado và, que el hombre al vello
Casi lo duda imagen, y afligido
Lagrimas dá de amor enternecido.

A Ti, sacra patrona, ati divina
Magdalena, que exemplo penitente
Convertiste la nieue peregrina
En incendio de amor puro, y ardiente;
A ti, à quien debe en la amagada ruina
La defensa, que logra, reuerente
Conduce la Ciudad alboroçada
A ser en mayor culto venerada.

AL mayor Templo llegan, y rendidos
Las imagenes dexan colocadas;
Yá los rayos del sol iban vencidos
Ocultando sus luzes desmayadas,
Quando infinitos astros encendidos
Claridades ostentan deseadas
Con tanto resplandor, que vfano el viento
Parecer quiere nuevo firmamento.

Fes

FEstivo suena yà el clarin sonoro,
Y en apacible salva, aunque estruendosa
(Si no es que fingen con marcial decoro
Guerra los baluartes espantosa)
Se altera el aire; en otra parte el coro
De suavissima musica gozosa
En alterna concordia repetida
Con acentos dulcissimos combida.

DEl numero devoto el noble zelo
En la plaça mayor formó elegante
Fabrica de primor, y de desvelo,
Que con las luzes admiró brillante,
O breue sombra del diuino cielo,
O del arte milagro radiante,
O maquina adornada de centellas,
O nuevo asiento fue de las estrellas.

NVeve vezes el sol en carro ardiente
Dexando el blando lecho cristalino
Abrió las claras puertas del Oriente,
Y otras tantas su rumbo peregrino
Le adormeció en las aguas de occidente
En tanto, que mostrando afecto fino
Repite la Ciudad con alboroço
Los alegres efectos de su gozo.

EL Magiſtral Canonigo ſagrado,
Demoſtenes agudo el primer dia
Con docto eſtilo ſiempre ſublimado
Al piadoſo concurſo, que le oia,
Atento ſuſpendió, dexó admirado.
O ſi aora à la torpe pluma mia
Mejor mano, y mi afecto dirigiera,
Quan guſtoſo ſus glorias eſcriviera.

AQuel cuyo cayado dignamente
Cadiz admira, que verà gozoſo
Ser nueva ſacra vara floreciente,
En el vltimo dia fervoroſo
Con levantado eſpiritu, y ardiente
Rindiò gracias al cielo afectuoſo.
Su elegancia celebre mejor canto,
Que el rudo mio no ſe atreve à tanto.

YA con pompas mayores celebrado
Buelve à ſu tẽplo el Redemptor piadoſo.
Precede el pueblo ſiempre alboroçado,
Sigue el Clero, y concurſo religioſo,
Y vno, y otro Cavildo venerado
Iguales en lo noble, y lo gozoſo,
Iba el ſacro Paſtor agradecido,
Y el Duque excelſo ſiempre eſclarecido.

De

DE las preciosas telas, ybrocados,
Que en el ayre sirvieron de vanderas,
Repararon los ojos admirados
Formadas mil vistosas primaveras;
Los ingenios con metros levantados
Hizieron de Aganipe estas esferas
Con arte tal, que aun invidiò Talia
Su dulce voz, su metrica armonia.

MAs cesse yà mi lira desmayada;
Mas alta pluma, plectro mas facundo
Con menos ronca voz, y mas limada
En estilo mas dulce, y mas profundo
(O Ciudad noble siempre celebrada)
Tus glorias cante, yadmirado el mundo
'legue à venerar de polo, à polo,
ntras diere su luz el claro Apolo.



EL NVNCA DIGNAMENTE PONderado Ingenio de Don Alberto de Ysasi Abogado de los Reales Consejos corrió en las lineas de su assunto todos los espacios de la erudicion, detente â escucharle, y oyrás lo veloz de sus agudezas.

SILVA.

QVando del sacro Apolo los rigores
A Ceres amenaçan con ardores,
Y en cultos obsequiosos
Ella tributa feudos fructuosos;
Quando en purpureas ansias
Rinde la rosa al Cancro sus fragrancias,
Y en victima olorosa
El jazmin le dedica pompa hermosa;
Aquella, cuyo lustre, cuyas glorias
Exceden de los siglos las memorias,
Y en timbres immortales
Ha poblado del tiempo los anales,
A quien del Ganges la ribera grata
El oro sacrifica, y dâ la plata,
Y à quien distrito corto le permite
La cerulea campaña de Amphitrite,
Cuyos hijos en ciencia, y en doctrina
Le dàn à Laomedonte disciplina,

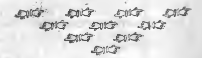
Y

Y en belicos estragos
El mismo Marte tiembla sus amagos.
La que solo de Cadiz con el nombre
Nunca necessitò de mas renombre,
Sitiada, y afligida,
Se mira de la peste enfurecida,
Temiendo el rigoroso filo fuerte
De la fatal guadaña de la muerte.
Quando aquel que de luzes, y centellas
Sus sienes coronò con las estrellas,
Y porque silla quiso en alto monte
En las cavernas yaze de Aqueronte;
El que dexando gracia peregrina,
Obsequio le tributa à Proserpina.
Precipitando ardiente
De el Flegeton la rapida corriente,
En la sacra presencia se ha postrado,
Y contra Cadiz clama cruel, y ossado:
Esta Ciudad, prorrumpe, es preeminente?
No os ofende, señor, tanto su gente,
Que ciega, y obstinada
Pudiera ser despojo de essa espada?
Dos sugetos no hizisteis muy lucidos
A vuestra sacra Imagen parecidos,
Y porque de mi impulso provocados
Vn precepto quebrantan, condenados
Quedan en tanta pena,
Que perpetua les fuera la cadena,
Si por la Encarnacion del Verbo Eterno
Las furias no cessaran del infierno?
Aquel pueblo tan santo,
Que tanto os agradò, que os sirviò tanto,
Por solo cometer vn vil delito
No se viò de la peste en el conflito?
La Dardania eminente,
Que de el Tiber preside la corriente,

Siendo el trono del mundo
No padeciò veneno sin segundo?
Pues si en Cadiz la culpa se adelanta
Porque no se ha de arder en llama tanta?
Oyda la quexa yà de justiciero
El golpe executò divino azero.
Entrò la peste en Cadiz, y al momento
Muestras diò de temor el sentimiento.
Que no tocara en orbes Celestiales
Del iracundo signo los vmbrales,
El carro de diamantes guarnecido,
Antes que destruydo
Este pueblo se viera,
Creyò deste Dragon la embidia fiera!
Creciò la llama, desmayò el aliento;
Y obscureciose el mismo firmamento;
Y qual suele del rayo la violencia
Empeñarse en lo que halla resistencia;
Assi desta ponçoña las heridas,
En lo mas noble fueron mas sentidas.
Passò del rico al pobre,
Sin que huviesse desdicha que no sobre;
Llegò su incendio vfano,
A parecer aborto de Vulcano;
Tanto que al breue espacio de vnos dias,
En que invasion hizieron sus porfias,
Si por ser homicida padeciera,
Ciento, y mas vezes muerte mereciera.
La Ciudad por remedio de tal fuego
Al medico divino acudiò luego;
Todos lagrimas vierten afligidos,
Y la piedad invocan condolidos
Con llanto tal, que liquido pudiera
En vn mar convertir la quarta esfera.
No del zafir los astros fulminantes
Tantas influyen luzes radiantes,

Ni rige de Neptuno la onda bella
Arenas tantas, que en cristales huella,
Quantas son deste pueblo fatigado
Las graves penitencias, que ha mostrado.
Yaze de Cadiz en la preeminencia
El Alcazar mayor de penitencia,
En que de Christo candidas Esposas
Su pureza consagran fervorosas
A la que siempre pura, siempre bella
Viste Sol, calça Luna, y ciñe Estrella.
En este archivo ilustre, y religioso
Del Serafin llagado espejo hermoso:
Sacrificios ofrece en pompa vfana
El mas terso crisol de la Fè humana
Al Nazareno Isac, cuya escultura
En milagros ostenta su hermosura.
Por la salud de Cadiz le suplican
Los que afectos rendidos le dedican;
Y la piedad divina con favores
Suspendiò del azote los rigores
(Benignidad, que à todos se dirige,
Por el daño comun, que les aflige;
Pues fatigando à Cadiz daño adverso
Ofende el coraçon del vniverso.)
La Magdalena sacra penitente
El iris fue de daño tan vrgente;
Y quando de su transito à la gloria
Se celebra en la Iglesia la memoria,
De la salud deseada diò el indicio
Entre el hombre afligido, y Dios propicio.
Conocido por Cadiz el portento,
Todo es festividad, si antes lamento;
Y en aplausos, obsequios, y promessas;
Manifiesta este Emporeo sus grandezas.
El Pastor sacro en letras peregrino,
De virtud, y prudencia exemplo digno,

Con su conclave docto, y vigilante,
De toda perfeccion seguro atlante.
El Duque excelso General de tierra,
Si Mercurio en la paz, Marte en la guerra,
Con su Cabildo Ilustre, y generoso,
Que la grandeza ostenta en lo piadoso,
De su fervor movidos
Ofrecen à Iesvs cultos rendidos.
Publicòse el milagro, y quando Apolo
Brilla sus luzes en estraño polo,
Festejos refulgentes
Señas del gozo dàn mas que evidentes;
Siendo tanta la llama, y tan hermosa,
Que cierta fue la esfera antes dudosa
Tremolando en el viento con primores,
Si del oro el matiz, de plata flores.
Al Templo Cathedral fabrica hermosa
La Imagen de IESVS traen milagrosa,
Afectos consagrando repetidos,
A tanto beneficio tan debidos.
Y cumplida de fiestas la novena
Con pompa grave de grandezas llena
A ser bolviò tal cielo
De las sacras Vestales el consuelo.
Brame Luzbel sobervio sin segundo
Conozca España pues, y admire el mundo
A las sonoras vozes de la fama,
Que esta Ciudad està como se aclama,
Si de infernal embidia combatida,
De la piedad de Dios favorecida.



Se

SEGVNDAS GLORIAS (SI ETERnas alabanzas) se diligenció el Lic. Don Juan Antonio Navarro en el siguiente Poema llevando el compas á tan preeminente Capilla con tanto magisterio en sus ecos, y suavidad en las diferencias, que fue el pasmo de la admiracion como lo será de tu atencion, si con cuydado le escuchas.

POEMA.

SI alguna vez, Euterpe peregrina,
Mi Lira resonó mas bien templada
Trinando consonancias tu divina
Mano, suave, diestra, delicada,
Llega, pulsa la aora, que camina
Por senda celestial, como ignorada;
Y sirva de instrumento con decoro
Citara de diamante, cuerdas de oro.

SI el Cordovés Ingenio soberano
Culto estilo debio, quanto elegante
Al pulso tuyo, que rigió su mano
Para pintar el barbaro Gigante;
Influye al màs humilde Gaditano
Fuego divino; porque dulce canto
Elogios mil desde su patrio suelo
No al bastardo Gigante, al Rey del Cielo.

EN la mitad del año, en el ardiente
Rigor de Junio, quando el Sol abrassa,
Quando el agricultor mas diligente
Lo que la segur corta á la era passa,
Quando franquea el Cielo omnipotente
El comun alimento de su casa
Dandole hermosos, rubios, granos de oro
En fertil mineral rico tesoro.

VN dia de este mes tan desgraciado
Fatal, funesto, lugubre horroroso
El achaque mortal se ha declarado,
Que el Comercio suspende provechoso;
Vno llora confusso, otro admirado
En inquietud convierte su reposo;
Y en todos el color palido advierte,
Que veen cerca la sombra de la muerte.

Quien

QVien podrá referir ſin llanto, y pena
La noche de aquel dia mas obſcura;
Enlutóſe del Sol la faz ſerena,
Por no mirar tan rara deſventura,
Solo el triſte ſuſpiro á vezes ſuena
Del que ſe juzga yà en la ſepultura;
Que al golpe de la muerte, y á ſu eſtrago
Sobra para matar ſolo el amago.

ENtra la peſte, crece la ruina;
Vna, y otra familia arde infeſtada;
Triaca aplica ſabia Medicina;
Pero es mortal la herida, no obra nada,
Es epidemia, que juzgo divina
De Hipocrates la ciencia venerada
Viendo que excede ſu fatal fiereça
Los terminos del arte, y la deſtreza.

EL lugar mas amigo ſe deſvela
En huir el peligro amenazado;
Todo es regiſtro, todo centinela,
Guarda, viſta, miniſtro, diputado:
Procurando con provida cautela
La luz del rayo ver, no el golpe airado;
Que en nueſtra edad, y en todas las edades,
Si ay deſdichas, peligran amiſtades.

YA á los enfermos casa se previene
Del campo santo fabrica luzida,
Alli el cuydado blandos lechos tiene,
Descanso à la desdicha mas temida,
El infelize, que en la silla viene
Piedad à su desgracia prevenida
Halla llegando triste, como malo
Sustento, medicinas, y regalo.

DIscurrió diligente el justo miedo,
Viendo, que el fuego crece no atajado
(Por preservar la mano herido vn dedo)
Que aya sitio decente, y apartado
Con fabricas portatiles, degredo,
Donde està aquel diuino enamorado
Sebastian Santo todo el cuerpo herido
De cruel flecha por mejor Cupido.

COnfiesso que mi pluma no se atreve
Sin que Apeles me dé pinzel, y ciencia
(Ni es facil) reduzir à copia breve
De la Ciudad la rara providencia,
Quanto à su direccion, quanto se debe
A su eleccion discreta, á su prudencia;
No gozó Roma tales Decuriones,
Senecas todos son, todos Catones.

LA aplicacion, el ansia, los cuydados,
Sin atender al rico, ò al caydo,
Con que obraron sus nobles Diputados,
No borraràn el tiempo, ni el olvido,
A la cura, al degredo destinados
Del misero, del pobre desvalido,
Olvidandose (accion jamas oyda!)
Por las agenas de su propria vida.

NVestro gran Duque en tanto no reposa
Con igual caridad, como grandeza,
Hijo al fin de la estirpe generosa
De la Cantabria, centro de nobleza,
Vniendo la piedad tan portentosa,
Que de los miembros tiene la cabeça;
Siendo de las acciones diestra mano,
En la guerra Scipion, en paz Trajano.

QVe cuydadoso está, que desvelado
Nuestro santo Pastor, discreto, y grave!
A todas partes mira su cuydado;
Que esse es su oficio, como el docto sabe,
Es luz, que guia; es monte levantado,
Es el diestro Piloto desta Nave;
Y como luz, como Piloto cierto
De la salud la ha conduzido al puerto.

CReció la confusion, creció el espanto,
Al ver que la tixera enfurecida
De Atropos fatal se estiende tanto
Executando inexorable herida:
Si agua faltara al mar con nuestro llanto
La Baia quedara enriquezida,
Sino es que su elemento tambien fragua
Encender mas el fuego con el agua.

COn que dolor, con qué violencia rijo
La tarda pluma en lagrimas bañado,
Viendo huir de la madre el dulce hijo,
De la esposa el esposo enamorado;
Con justissima causa assi me aflijo:
O amor del hombre corto, y limitado!
El mas estrecho vinculo, el mas fuerte
Los vmbrales no pisa de la muerte.

EL Medico mejor, el soberano
Antidoto suave han discurrido,
Conociendo que el mal es inhumano;
Y que del mal el medico es vencido,
Al hombre Dios, divinamente humano,
El fatigado pueblo se ha acogido,
Con penitencia, y lagrimas le aplaca;
Que à tal veneno es unica triaca.

LLegó de Julio el dia venturoso
A Magdalena santa consagrado,
Blanco feliz, alegre, prodigioso,
Eterno, memorable, señalado,
En que à Jesvs concurso religioso
Nueve dias incienso ha dedicado,
Y al numero se debe lo festivo
De la publica fé célebre archivo.

VIó de Marsella el pasmo penitente
Desde el solio de estrellas, y zafiros,
Con que corona Dios su hermosa frente,
Nuestros tristes lamentos, y suspiros,
Condolida llegó, como eloquente,
Maripoſa divina dando giros
A la increada luz, y asi discreta
Prorrumpió la sagrada Anacoreta.

OMnipotente, Altisimo, Increado,
Soberano señor del cielo, y tierra,
Porque moveis, porque tan enojado,
Contra el barro mas debil cruel guerra?
Vuestras manos, señor, le han fabricado;
Como á sus ruegos el oido cierra,
A su mal, su sollozo, y su quebranto
El Dios de Sabahot, el santo, santo?

SI atrevidos, señor, os ofendieron,
De la original culpa lo heredaron,
Si otra vez en la Cruz os afligieron,
Si de espinas tambien os coronaron,
Si inadvertidos culpas cometieron,
Tambien, señor, rendidos las lloraron,
Y si el hijo del polvo no pecara,
Como vuestra piedad se exercitara.

MIl vezes, dulce esposo de mi vida,
En coloquios suaves os he oydo,
Que quereis la ovejuela mas perdida,
Y amais el pecador arrepentido,
Como, señor, aora se os olvida
(Si en vos puede caber algun olvido)
Lo que por el dezis muerto de amores:
No busco justos yó, si pecadores.

NO veis, señor, no veis el gran pecado,
Que ciego cometió vuestro querido?
Vanaglorioso al pueblo ha numerado,
Homicida, y adultero ha incurrido;
Porqué le perdonais? Porque ha llegado
A vuestros pies con lagrimas rendido?
O porque lloró vn Rey dueño del mũdo?
Tambien llora, señor, Carlos segundo.

NO fue Pablo aquel Lobo carnizero,
Cuyo valor se ensangrentó inhumano
En tanto humilde, racional cordero,
Tan barbaro, tan fiero, tan tirano,
Hasta que vió el camino verdadero,
Mostrandole la luz en vuestra mano?
Porque à Cadiz, que està del llanto ciego
La luz no le mostrais, Divino fuego?

NO os negó Pedro, y fue con juramento,
Que aumentò tanto su delito grave?
No le sirvió de aviso, y escarmiento
La ronca voz de vigilante ave
Mereciendo perdon su sentimiento,
Y de la puerta celestial la llave?
Como, señor divino, se concierta
Cerrar à Cadiz vos la misma puerta.

EN ella (mundo breve) siempre assiste,
Gran señor, el infiel Anabaptista,
El barbaro Otomano, que resiste
A la verdad, el fiero Calvinista;
Honra vuestra es librar á Cadiz triste
A pessar de vno, y otro cruel sectista;
Porque dirán por darle mas baldones
A donde está su Dios? estas Naciones.

POr mi nombre, señor, porque es Maria
Madre de pecadores celebrada,
No perdonasteis la flaqueza mia
Viendome en mis raudales anegada?
Dia es oy de favores, que es mi dia;
Suspended el rigor de vuestra espada;
Debaos aquesta suplica piadoso
Por mi Dios, por mi amãte, por mi esposo.
ATento escucha el sabio, justiciero,
Recto, divino Juez tal Abogada
Con el rostro apacible, antes severo,
La suplica concede deseada;
Embaina el limpio, formidable azero
Vna sola palabra pronunciada,
Con que fundó la humana Monarquia:
Lo que pides se haga, esposa mia.
CEssó el contagio cessan los destrozos,
Muertes, enfermedades, y lamento;
Niños, hombres, mugeres, viejos, moços
Admiran, y celebran el portento
Con jubilos, con fiestas, y alborozos,
Por los ojos brotaban el contento;
Que son los ojos puertas naturales,
Que sirven à los bienes, y á los males.
Pre

PRetende noble la Ciudad luzida,
Galante siempre, siempre generosa
Hazer fiestas à Dios agradecida,
Yà Magdalena santa, y milagrosa,
Reconociendo debe nueva vida
A la suplica suya prodigiosa;
Puesto que nuevo aliento nos ha dado
Quien assi nuestra vida ha conservado.

DE Septiembre el vigessimo disponen
Dia grande festejos celebrados;
En las Torres, ventanas, calles ponen
Vanderas mil, lampazos realçados
De variedad hermosa se componen
De tafetanes, telas, y brocados.
Allì se viò abreviado quanto encierra
Produzido del Sol la ardiente tierra.

IBa por el Zenit farol luciente
El campeon de luzes radiante;
El clarissimo, hermoso Presidente,
El Astro mas lucido, y mas brillante,
A quien cuna previno el rico oriente,
Sepulcro Thetis de cristal flamante,
De quien todos los Astros inferiores
Luzes mendigan, rayos, esplendores.

QVando al golpe de mano cuydadosa
Vno, y otro metal ocupa el viento,
Seña apacible, seña artificiosa,
Hija del gusto, nuncia del contento,
Siendo en la raridad mas vagarosa
El eco suyo misterioso acento,
Con que dize insensible su voz ruda
Para alabar à Dios no ay lengua muda.

AL mismo tiempo el numero, que ardiente
A su Dios consagró (grata fineza)
Nueve dias el culto reverente,
Segunda vez à festejarle empieza
Con vn Altar, Piramide eminente
De rara perfeccion, rara grandeza,
En cuya descripcion gastára Apeles
Con temor los colores, y pinzeles.

COn orden, con decencia, con decoro
De luzes en vn nicho rutilante
El Nazareno Dios, à quien adoro,
Y à sus pies Magdalena està triunfante;
Era el Altar riquissimo tesoro
De la plata, las perlas, el diamante,
Tan costoso, tan rico en tanta suma,
Que el trono obscureció de Montezuma.

VNo, y otro Cabildo, que obsequioso
En processìon del pueblo acompañado
Al Nazareno llevan mas glorioso,
Y de la penitente vn fiel traslado;
Sacanle del Convento Religioso
A la llena de gracia consagrado,
Donde amor ha guardado menos ciego
Perpetua castidad, no vano fuego.

TRes vezes apliqué la tosca mano,
Y tres se resistieron los colores
Pretendiendo pintar, pero fue en vano,
Al señor, que llevó nuestros dolorés,
Al Isac figurado, al soberano
Nazareno, señor de los señores;
Pero impossible es segun recelo
El querer, que mi mano llegue al cielo.

NVestra bella abogada Magdalena,
El rostro lleva como siempre hermoso,
Y en este dia nuestro afecto ordena,
Que alegria parezca lo lloroso;
Que mucho, si su llanto, si su pena
Enjugaba JESVS con lo piadoso
Compitiendo en vestido penitente
Lo precioso, lo rico, y lo decente.

A La Plaza llegaron, donde auia
Dos bellos eſquadrones yá formados;
Vno, y otro la ſalva repetia,
Cortejos militares concertados,
A la Igleſia mayor los paſſos guia,
Donde vno, y otro quedan colocados,
Y de JESVS la Imagen muy guſtoſa;
Que ſiẽpre en ſanta Cruz Chriſto repoſa.

YA queria eſpirar en Occidente
El Padre de la luz, yá los mortales
Gozaban el reflejo tranſparente,
Que dà al morir hiriendo los criſtales,
Yà las ſombras reinaban vanamente,
Y yá en las calles fuegos materiales
Subſtituyen al Sol antorchas bellas,
Vſurpando la herencia à las Eſtrellas.

QVando el clarin, aliento belicoſo,
Dió auiſo á la Ciudad, y à la Baia;
Soltóſe vn huracàn tempeſtuoſo
Al diſparar la horrible Artilleria;
El fuego en invenciones eſtruendoſo
Al cielo ſube, que eſcalar queria,
Eſtremeceſe el mar; tiembla la tierra,
Porque ſiendo feſtejo, ſuena à guerra

Del

DEl fuego el voracifsimo elemento
De fus concavos fenos ha falido,
Por el mar, por la tierra, por el viento
Efta noche veloz ha difcurrido:
Al ceffár el eftruendo vn firmamento
Quedó el lugar de tanta luz veftido
Con tan gran claridad, que parecia,
Que otro Sol (y es verdad) huvo aquel dia.

POr los golfos de luz fanal errante
Nueve vezes repite fu carrera
Hermofo Phebo en coche de diamante,
Y tantas la Ciudad el fol venera
De jufticia JESVS, Cordero amante,
Quemando en fu loor la blanca cera,
Los perfumes, incienfo, ambar, olores,
Dandole en facrificios los mejores.

DE los nueve el primero orò elegante
El Magiftral Canonigo eminente,
De todas letras pielago abundante,
Docto, difcreto, agudo, y eloquente,
Hijo deftas arenas relevante;
Para pintar à Roxas dignamente
Parto feliz de la dichofa efpuma
Deme fu ingenio, ó prefteme fu pluma.

COronó fiesta tanta con viveza,
Con magisterio, con dulçura grave
De nuestro gran Pastor la gran destreza;
Su fama le conoce, ella le alabe;
Que yó le vaticino à su cabeça
La Tiara mayor, la mejor llave,
Y à las prendas, que adornan su persona,
Tanto premio le dè tanta corona.

SEgunda vez la Imagen milagrosa
En procession conducen las piedades,
La vnion de dos cuchillos misteriosa,
Todas las Religiones, y Hermandades,
Estas primero junta numerosa,
Que plantó la virtud en las Ciudades,
Y sus ricas insignias, y pendones
Guian estos sagrados esquadrones.

LA Religion, que alivia los dolores.
Y toda ella en caridad se funda,
La de los siempre amables Redemptores,
Las de Francisco en humildad profunda,
La de Agustin Doctor de los Doctores,
La de Domingo, que al Infiel confunda,
Siendo al jardin de Dios cada vna bella
Rosa luciente, y olorosa estrella.

El

EL Clero se seguia muy lucido
Con grande honestidad, con cãdor santo,
Su continuo desvelo Argos ha sido,
Que el achaque fatal preservó tanto,
Y el Capitulo ilustre, que ha vestido
Al huesped celestial divino manto
De morado color, que no se via
Cubierto del metal, que Arabia cria.

Y Su Ilustre Ciudad conqué decoro!
Antigua fundacion del gran Tebano
Deposito fiel de quanto oro
Dà el Potosi, tributa el Mexicano,
Donde hallan las Naciones su tesoro,
Madre feliz del inclito Adriano,
Inmortal eres, y sino lo fueras,
Al Heroe, que te rige, lo debieras.

LLegò JESVS con pompa numerosa
Al Convento sagrado de Maria,
Donde vna, y otra virgen amorosa
La breve ausencia con dolor sentia,
Esperandole estaba Religiosa
De casta vnion suavisima armonia,
Cantando himnos diestras, y velozes,
Cesse mi ronca voz, suenen sus vozes.

EN NVEVOS ASVNTOS, Y DIESTRAS FANTASIAS RESO- NARON LOS

CISNES,

Y CON ADMIRABLE COMPOSI- cion (dando gracias á Jesvs Nazareno, y santa Maria Magdalena) el peregrino ingenio del Lic. Don Fernando Gaxero Valdelomar, Abogado de los Reales Consejos, templada su dulce lira, cantó assi las siguientes.

Donde el centro espumoso
De la Nereide esposa de Peleo,
En rigor proceloso,
Termino fue de Alcides al deseo,
Y con bramido ayrado, è impaciente
El grave iugo, que le impuso siente,

Maravilla opulenta
De mas grandezas, que en su esfera Apolo
Lucimientos ostenta,
Que arenas enriquezen al Pactòlo,
La inclita Cadiz yaze, honor del mundo,
En el dominio del mayor segundo.

Esta que yà aplaudida
Fue, y venerada en su quietud suave,

Aon

Aora combatida
De pestilente mal con ira grave,
El rigoroso teme horrible, y fuerte
Decreto inexorable de la muerte,

QVando el Fenix del cielo
La gemina de Leda luz brillante
Con intrepido buelo
Dexa por la del Cancro fulminante;
Y el campo adusto de vno, y otro rayo
Paga en frutos la flor, que debe al Mayo;

TV divino cordero,
Que por el hombre victima cruenta,
De vn biforme madero
En aras tu fineza amor ostenta,
Si à mis vozes concedes los acentos,
Prorrumpirè en dulcisonos concentos.

TV hermosa penitente,
A quien inculto monte nemoroso
A la suave corriente
Del pielago abundante, lagrimoso,
En que tu pecho huyò el peligro cierto,
Provido franqueò seguro puerto.

SI tu mi ruda avena
Benigna riges, Tu mejor Thalia,
O de dulçura llena
Tu inspiracion la tosca Lira mia;
En modulante, y sonoroso canto
No temerà mi voz empeño tanto.

QVe afligida padece
Del mas nocivo incendio à la atroz llama!
O como el temor crece
Al repetido impulso, que le inflama!
Que docta medicina, que prudente
Antidoto hallàra à su fuego ardiente?

QVien sino tu divino,
Nazareno JESVS, Verbo humanado,

A tan mortal destino
Suficiente remedio huviera dado?
Quien sino tu piedad, tu amante pecho
Pudo impedir este huracan desecho?

NO dudo, que la instancia
Por fuerça grata, quando tan piadosa
De la exemplar constancia,
De la beldad austera prodigiosa,
Con suspiros de amor, llanto profundo
Templò el rigor en ti, que teme el mundo.

ASsi piadosamente
Este del mundo emporio lo ha creido,
Y en culto reverente
Postrado el pecho, el coraçon rendido,
Alma, y vida ofreciera en desempeño,
Si dellas gran, señor, no fuerais dueño.

MIrad que agradecida
Aquella ilustre Mitra gloriosa
Con atencion rendida
El afecto os consagra en fè obsequiosa,
Despues, que con piadoso ardiente zelo
Fervoroso invocò al benigno cielo.

EN aquel solio altivo
Otro tiempo Real, Ducal aora
Mirad, que compassivo
Vuestras grandes piedades atesora
Vn baston, que en alientos vividores
Aun mas triunfos logrò, que el Mayo flores.

MIrad que aquel preclaro,
Excelso coro, sacro, y eloquente,
De respectos no avaro,
El beneficio estima reverente;
Y el vegetal vmbroso al monte gloria
Primero faltarà que su memoria.

MIrad que decoroso
Aquel heroico en timbres, y blasones

Cabildo generoſo
Gratitudes refiere à vueſtr os dones,
Que intentos burlaràn con pecho vnido
Al diente agudo del voraz olvido.

Mirad, que clamoroſos
Dulzes himnos con anſia no importuna,
En cantos numeroſos
Del que debiò à Bethſaida humilde cuna
Los hijos os repiten, y alabanças,
Quando piadoſo deponeis venganzas.

Mirad que el dilatado
Religioſo exemplar, plauſible, honeſto
Eſquadron concertado,
Que induce miedos al dragon funeſto,
Con fè conſtante, y caridad ardiente
Os dà gracias ſeñor, continuamente.

De las ſacras Veſtales
Mirad el fuego amante en llamas vivas,
Que conſervan iguales,
Siendo por vos, ſeñor, al mundo eſquivas
Y con rendido afecto, ſi pudiera,
Mil almas cada qual os ofreciera.

Mirad conque alborozo
Aquel devoto numero excelente,
Demoſtrandoos ſu gozo,
Altar erige ricò, y eminente,
Que en matizes, dibujos, y colores
Excede al del Abril doſel de flores.

Los ecos populares
Mirad, que de encomiaros nunca ceſſan,
Y que en vueſtros altares
Ser amoroſas victimas profeſſan,
Y libres guſtan verſe del conflicto,
Porque ſe enſalçe vueſtro nombre invicto.

Mirad de eſſos mejores
Cisnes canoros, pues por vivir cantan

I Ar-

Armoniosos loores,
Las blancas dulzes plumas, que adelantan
Sus buelos al primor de otras edades,
Publicando, señor, vuestras piedades.

Yò en fin (adorado
Dulcissimo IESVS) ser bien quisiera
Seraphin abrassado
En amor fino, y caridad sincera,
Para emplearme todo en elogiaros,
Mas quien (sino sois vos) podrà alabaros?

O Tu, mejor Diana,
Que hollando montes, y venciendo fieras
De la maleza humana
Ansiosas, que à sus garras perecieras,
Mereciste ser oy astro luciente;
Gracias todos te dàn con pecho ardiente.

CEsse yà de mi bronco
Plectro el timido acento, fatigado,
E inquiera menos ronco,
Mas facundo, sonante, y delicado
Elogios, que cantar al Rey del cielo,
Por el Herculeo Gaditano suelo.

EL GONGORA GADITANO DON Luis Enriquez en nombre desta Ciudad dà las debidas gracias al Rey nuestro señor por las singulares demonstraciones de sentimiento, que hizo su Magestad en el achaque, que la empeçò à afligir.

LIRAS.

MONARCA GENEROSO,
CARLOS invicto, que à los coraçones
Aun mas por lo piadoso

Iugos de amor dulcissimos impones,
Que leyes en tu imperio esclarecido
Vn mundo, y otro obedeciò rendido.

TV, que en la floreciente
Edad nunca à los ocios concedida
En lo justo, y prudente
Dexas la anciana direccion vencida
Desmintiendo los barbaros engaños,
Que el talento fundaron en los años.

PVesto, que en los temores
Del, que nos afligia mal violento
Con fatales horrores,
Tu piedad aliviò nuestro tormento
Viendo el devoto zelo afectuoso,
Con que al cielo imploraste fervoroso.

AOra que vencida
La tirania de la parca airada,
Y la llama crecida,
Que ardiò violenta, yà se vè apagada
A las instancias de admirable fuego,
Que pudo en nieve convertir el fuego.

PErmite, que rendido
Nuestro afecto leal alboroçado
Celèbre agradecido
La piedad, de tu pecho venerado,
Aunque no se ha de hallar en tal empleo
Explicacion, señor, para el deseo.

SI de Apolo el aliento
Cien plumas en mi mano dirigiera,
Y en suave concento
Aun mas lenguas Thalia me moviera,
Corto quedara el numeroso canto,
Que no cabe en la voz afecto tanto.

VIre pues, y tus dias
No los hilen las Parcas invidiosas
Con violencias impias,

Las Gracias si los cuenten cariñosas,
Mientras deba de Phebo el carro ardiente
Al Ganges cuna, tumba al Occidente.

QVanto el Hermo atesora,
Quantas en ruda concha perlas cria
De la rosada aurora
El purpureo esplendor, y la alegria,
Quanta riqueza el Sol ha producido,
Ofrezca el Orbe à tu poder rendido.

YA del laço dichoso
Con la Venus Francesa idolatrada
El Español goçoso
Adore la progenie deseada
Tan numerosa, que venere el mundo
Infinitos segundos del segundo.

LAs siempre veneradas
Vanderas tuyas nunca no temidas
Aora enarboladas
Contra enemigas fuerças prevenidas
Victoriosas le dèn à las memorias
Eternos triunfos, infinitas glorias.

NO solo las Naciones
En los vltimos polos habitantes
Rindan admiraciones
A tus huestes armadas, y triunfantes,
Tambien sujetas à tu Imperio augusto
Conociendote Rey, te aclamen justo.

YEn fin nuestro deseo,
Que à tus glorias aspira afectuoso,
Logre en feliz empleo
Ver triunfando tu braço poderoso,
Aclamado tu nombre soberano
Del Indio mar feliz el Gaditano.

P. A.

Pareciò en el Altar la ſiguiente Redondilla pidiendo ſe gloſaſe en alabança de las dos Cabezas Ecleſiaſtica, y Secular, la qual gloſò el Lic. D. Franciſco Manuel Gonzalez cauſando univerſal ſuſpenſion.

DAr gracias à dos, y dar
Quanto merecen, oy no
Se puede hazer, porque yò
No lo puedo concertar.

GLOSSA.

OY à IESVS, y MARIA,
Principes eſclarecidos,
Dais gracias reconocidos
Por tan ſegura alegria.
Liberales eſte dia,
Os quiſiſteis oſtentar,
En vn don muy ſingular,
Vniendo vueſtra grandeza
En gratitud, y largueza
Dar gracias à dos, y dar.

O Que moleſtias me hieren,
Duque Excelſo, las memorias
De que vueſtras grandes glorias
Teatro mayor ſe adquieren.
Si à otra parte os conduxeren
Los cargos, que os mereciò
Tanto acierto, ruego yò,
Que tengan vueſtras acciones
Deſpues de mil duraciones
Quanto merecen, oy no.

Y Qual vuestra providencia,
Desvelo, amor, y cuydado,
O Illustrissimo Prelado,
Extinguieron la dolencia.
Pero yà mi insuficiencia
Vuestros elogios callò;
Que si el omitirlos no
Se pudo hazer sin reparos
Porque otro quiso elogiaros,
Se puede hazer, porque yò.

D E suerte en vuestra afliccion
Os reciprocasteis, que
El baston cayado fue,
Y fue el cayado baston,
Recebid del corazon
Las gracias, que os quiere dar,
Sintiendo que al empeçar
El acabar es preciso;
Porque en mucho ser conciso
No lo puedo concertar.

Prosiguiò la misma Glosa Don Ambrosio de Roxas con la erudicion, y agudeza que siempre.

DEZIMAS.

O Y Musa con eminencia
Tienes assumpto, excelente
En vn Obispo eminente,
Y vn Duque por Excelencia.
Dar gracias à dos con ciencia
Te pido me has de dictar,
Y el favor te he de pagar
Sino te muestras avara;
Que es precisso pedir, para
Dar gracias à dos, y dar.

M As delgada, y culta pluma
las gracias tiene de dar
Para mas multiplicar
De tanta gloria la suma;
Mas mi afecto las resuma
Puesto, que tu, Musa, no
Puedes, aunque otro cantò
Los aplausos, con que aqui
Porque tu no puedes, ni
Se puede hazer, porque yò.

Q Vando el contagio fatal
A Cadiz puso en bayben,
Tuvo à su Pastor por bien,
Quando à la peste por mal;
Fue su zelo sin igual,
Y el cuydado, que llegò
A que prorrumpiesse yò;
Que la salud, segun vi,
Consiguieron ayer si,
Quanto merecen oy no.

P Rincipes, la admiracion
En vuestra gloria haga curso,
Sujetandose el discurso
Por fuerça de la razon;
Con tanta suspension
Otra voz ha de entonar
Las gracias, què se han de dar;
Pues escribir tal grandeza
Con mi impulida rudeza
No lo puedo concertar.

Segunda vez cerrò con llave de oro los assumptos graves el portentoso juizio de Don Manuel Suarez Muñiz en el siguiente Romance, en que dà gracias à esta Ciudad, sus nobilissimas Cabeças, Ilustrissimos Cabildos, è Ingenios.

ROMANCE.

Alta Ciudad mas ilustre,
que quantas Febo conoce,
quando en carro de diamante
campos de zafiro corre.
Fundacion immemorable
del hijo altivo de Jove,
à cuyo immortal valor
Marte imperios reconoce.
Aora que yà vencidas
miro las furias atroces,
de aquel Vesuvio de incendios,
de àquel abismo de horrores.
Si me presta su instrumento
el que vestido explendores
el alto coro preside
de Pierides acordes,
En los terminos del dia
se escucharàn tus renombres;
y aun las vozes de tu fama
espacios piden mayores.
Mas q̃ mucho, quando advierto
en tus insignes varones
doctas plumas, què te ilustrén,
diademas, que te coronen.
Si logras en vn Pastor,
que empuña cayado noble,
el silvo tan eloquente
de tan continuos clamores.
Aquel, que segun predicen
mis vaticidos fervores,
impondrà leyes al Tiber
en trono de siete montes.
Cuyas altas excelencias
exceden comprehensiones,
que a caber en el discurso
no fueran tan superiores.
Si en vn Duque esclarecido
logras el mas alto heròe,
que limites ha regido
de los ceruleos Tritones.
Excelso Principe, à quien
la alada fama en sus vozes
ò aplausos le ha tributado,
ò le rindiò admiraciones.
A cuya ilustre progenie
debe la Cantabria noble
por hazañas infinitas
eternizados blasones.
A cuyo valor, à cuyo
govierno el Español orbe
debe mas glorias, què Roma
à Cessares, y Catones.

Pues politica su diestra
contra enemigas cohortes
se vè, quando de la Oliva
en paz ceñido su estoque.
Si en vn capitulo sacro
de divinas perfecciones
logras lo noble, y lo docto
vnidamente conformes.
De cuyo ardiente fervor
las altas deprecaciones
de la justicia divina
suspenden el duro açote.
Tan fino su amante zelo,
que en los penosos temores
renunciò su vigilancia
las debidas exempciones.
Si en vn ilustre Senado
logras sabios Geriones,
que à las glorias te dirigen
hurtandote à los horrores,
Miralos en tu defensa
à humanas constituciones
negados; porque tu vivas,
aunque sus vidas malogren.
Pues si suaves descansos
les ofrecia la noche,
solo el descanso fundaban
en sus desvelos mayores.
Y si del estivo Sol
amenazaban ardores,
mas ardientes sus afectos
à sus violencias se exponen.
No perdiendo los alientos
aunque aquella Hidra brote
nuevos venenos, que aflijan,
y nuevas iras que assombren.
Siempre con el fuego ardiente
impidiendo sus vigores,
sin reparar, que al cercano
mas sus llamas inficionen.
Mira como de su erario
son tan copiosos los dones,
que pudiera al dispenderlos
quedar el Hidaspes pobre.
Mira; pero donde voy?
si es impossible que elogie
si el mismo Apolo me dicta,
sus excelencias menores.
Tambien, porque arrebatado
de suaves Amphiones,
me han impedido que atienda
todo lo que no es sus vozes.
Quan sonoramente cantan
con armonias acordes
en variedades de metros
divinas inspiraciones!
Juzga gustoso el oydo
quando el aire dulces rompen,
que à Apolo Pan desafia,
ò buelven à andar los montes.
Pero sale del engaño,
quando advertido conoce,
que son mas dulces sus liras,
mas ardientes sus furores,
Y que Gaditanos Cisnes
solo pueden tan conformes
suspender el movimiento
de los celestiales orbes.
O Ciudad esclarecida
estrechate en los honores,
que à no lograr mas te obligas,
no dexando mas que logres.
Vire

Vivm ientras su luz diere
el gran padre de Faetonte,

sin que injurias de los tiempos
tus omenajes devoren.

NVNCA LA MVSICA DE LOS INgenios Poeticos tuvo muy sabrosos los Platos sin las sales de los metros jocosos, con que me pareciò acertado poner aqui los que salieron, siendo el primero las quintillas siguientes del Lic. Don Christoval Perez Rendon, dando vexamen al demonio, y comun regocijo à quantos las oyeron; escucha los graciosos quiebros de su picante satira con el gusto que merece.

QVINTILLAS.

Bestia infernal à escuchar
oy vn vejamen te aplica;
però mira, que has de estar
muy quieto, sin respingar,
si con la peste te pica.

En sus clausulas presumo,
si mi Musa no desmaya
por la peste, y su consumo,
pegarte vna linda vaya,
y sea là ida del humo.

Son mis versos, quando entablo
oy escrevir en aqueste
vejamen, si verdad hablo,
tan malos como la peste,
y assi se los doy al diablo.

El caso yà està corriente,
no lo quiero referir,
por no ser impertinente,
pues lo que puedo dezir,
yà os lo avrà dicho essa gente.

Para zurrearte vn poco
verso de ciego no es malo,
porque veas diablo loco,
que en la peste te haze vn coco
hasta vn ciego, y te dà palo.

Con ella azechando, el bù
quieres hazer, y no alcanças
demonio de bercebù,
que azechanzas, peste, y tu
todo Cadiz lo haze chançes.

Media Ciudad yà ſin tino
diſcurria tu maldad,
y viendo tu deſatino,
por medio de la Ciudad
te han hecho entrar en camino.

Tu anhelo no dà recelo
à Cadiz, fiera infernal,
dexa el tirano deſvelo,
que no puede hazernos mal,
el que es privado del cielo.

Mas aunque no ſon çentellas
mis chanzas haràn, atroz,
quando te mires en ellas,
yà que no has de ver à Dios,
que llegues à ver eſtrellas.

Se te puſo en el toſtuz
darnos peſte, mas venciola
Magdalena en vn JESVS,
y te ha pegado capuz;
porque ſiente con tu cola.

Al verte aſſi deſtriunfar
ay uda buſcas, ſin duda
la peſte vas à buſcar;
mas con la peſte, y ſu ayuda
dime, que has podido obrar?

En varias vozes feroçes
peſte à eſplayar te previenes,
en Cadiz, y no conoces
que es malo el pleyto que tienes,
pues todo ſe queda en vozes.

El chaſco para ti ha ſido,
que à Cadiz le ſaliò buena
la voz, quando arrepentido
ſus culpas ha remitido,
y tu quedas con la pena.

Ya avràs necio reparado,
ſi pretendes ver, ſi enlaças
las almas con peſte airado,
que no ay orden, pues te han dado
por Septiembre calabaças,

La caſa, que laſtimada
del contagio por ti ha ſido,
dexa tu intencion burlada,
pues ella ſolo picada
ſe vè, quando tu corrido.

Y aſſi tire tu furor
horrible dos mil bocados
à la peſte, que el horror
de rabia no dà temor
à los que eſtan ſaludados.

Recoge dragon tu coro
no aguardes mayor matraca,
vete a llorar tu deſdoro,
y brama qual fiero toro,
pues que vès la peſte vaca.

Ceſſe yà tu opoſicion
reprimiendo ardores tantos,
porque en qualquiera ocaſion
de Ieſus la devocion
te ha de pegar ſepan quantos,

Y pues ves, que Dios nos ſaca
a luz de entre tantas nieblas,
vete a tu morada opaca,
y llevate, eſta matraca,
ya que te vàs a tinieblas,

Vete al infierno, que aſſi
quedarà bien caſtigado
tu maldito freneſi,
mal parado al verte alli,
y bien a Cadiz parado.

Con

Con no menores gracias, y agudezas prosiguiò el metro vn Ingenio no aucriguado de esta Ciudad dando vexamen à la peste.

QVINTILLAS.

AAquesta peste fatal
le he de dar vn Santiago
porque es vna tal por qual,
y no pienses que lo hago
Lector amigo por mal.

Sin que supiessemos nada
se ha entrado como vn demonio
esta bellaca taimada,
sin patente, ò testimonio
con ropa de mala entrada.

Solo vn guapo ha conocido
quien esta peste metiò,
y dixo boquitorcido,
no se hable mas; ella entrò
como mi Dios fue servido.

Por vomitos empezò,
y por no dexar resquicios,
vno que lo conociò
todos los nueve orificios
al instante tabicò.

Apenas entrado avia
quando a San Felipe parte,
y con su violencia impia
le diò al pobre valuarte
vna fierabateria.

En el derepente ha muerto
vna familia cuytada,
no executa golpe incierto
la polvora es de granada;
pero la carga del Puerto.

No sabe por donde entrò
ninguno hasta que le topa,
y su colera probò,
que como fue a quema ropa
el cuerpo, y ropa quemò.

Como el mas rabiosso perro
al que encontraba mordia,
y la Ciudad (sino yerro)
luego, que el toro salia
mandava hazer el encierro.

El mal Frances, juzgan, que es
pero yo con mejor tino,
he conocido pardiez,
que el Bubon, ò Golondrino,
las mas vezes es Ingles.

Que feria tan desdichada
huvo en aquesta ocasion,
la tela mas realçada
no valia vn patacon,
toda se dava quemada.

No sè què medico lego
despues del pulso sangria
al fuego aplicaba fuego,
y el pobre, que perecia,
perecia a sangre, y fuego.

Vn Frances dexa ahumado
el quarto, que ha de curar,
el es remedio estremado,

para poderse llevar
tanto doblon sahumado.
Oyò cierta viejecita
dezir la maldita entrò
peste con fuerça exquisita,
y luego yerbas cortò
para curar la maldita.
Que el olor era estremado
remedio, dixo vn Doctor,
apenas lo oyò vn barbado
quando atestado de olor
muriò vivo embalsamado.
No valia el clavo vn real,
y en este mal fiero, y brabo
fue tal la desdicha, tal,
que en clavos se echò el caudal,
y el caudal no vale vn clavo.
A la dama recatada
le vino mucho trabajo;
porque se hà visto obligada
a ponerse tanto ajo,
que quedo muy mal guisada.
Deste fuego a la impiedad,
solo en el fuego huvo medio
de atajar su crueldad,
que era el mal, y era el remedio
la cura y la enfermedad.
Con esso està Cadiz bueno
(aunque no lo juzgueis vos,
incredulo, a quien condeno)
si por el poder de Dios,
si por JESUS NAZARENO.

La particular devocion à Santa Maria Magdalena, diò motivo al Lic. Don Miguel Calderon de la Barca Abogado de los Reales Consejos à prorumpir enel elegante epigrama, que entrò aqui por aver llegado tarde.

EPIGRAMMA.

Quàm rapidis olim properabat gressibus vltor
Pestifera pœnas sumere morte Deus.
Forsitan in cursum se proripuisset apertum,
Nulla què non gemeret funere mœsta domus;
Ni celeres Domini gressus cohibere furentis
Curasset miro Magdala pulchra modo.
Eius namque pedes connectens crinibus arctè
Fecit, vt vltores sisteret ille gradus.

FVERON MIS VERSOS (O DISCRE-to Lector) en el ſiguiente romance los bajos, que acompañaron la muſica deſta Capilla, perdona lo bronco de ſus vozes, que ſolo tienen de bueno aver ſido hijas de vna noble obediencia.

ROMANCE.

ALto, poderoſo, grande
dulce Ieſus, cuya excelſa
Mageſtad pintar no puede
mi ruda, balbuciente, toſca lengua;
Cordero victima hermoſa,
a quien mis culpas protervas
guiaron al ſacrificio
infamemente ingratas, y ſangriẽtas.
Diuino Iſac de mi vida,
a quien fue ſuave leña
eſſe Leño, que en los ombros
os peſa todo aquello, que no peſa;
De metal ſerpiente dulce,
que al Pueblo herido remedia
del venenoſo contacto
de aquella ſierpe, q̃ le hiriò primera.
Preſtad a mi rudo numen
ſagrada inſpiracion vueſtra,
porque en citara divina
acorde cante glorias tã inmenſas.
Y vos prodigio de gracias,
aſſombro de penitencias,
cuyas lagrimas del cielo
fueron la docta llave, y la maeſtra.
Grande Magdalena, heroico
milagro de la belleza,
que ſiendo hechizo en lo humano
fuiſteis encanto grave de la Igleſia.
Oid piadoſa mis vozes,
y gratamente halagueña
(no lagrimoſa) buſcadles
divino auxilio a mis cãſadas venas.
Cadiz dichoſa, portento
de la gran naturaleza,
con cuyas glorias el mundo
poderoſo las ſuyas alimenta;
Atiende vn rato al prodigio
mayor, que la gracia ordena,
y que en Magdalena alcãzan
lagrimas triſtes, ſuplicas, y penas.
Era de la edad infauſta
el fatal año, en que obſtenta
contra Eſpaña los rigores
de Dios la poderoſa mano regia.
Quando embraçò riguroſo
en tres juſticias tres flechas,
executando caſtigos (ças)
del hõbre ingrato ſiẽpre a ſus fine-
Entonces Cadiz ſe advierte
de la maligna epidemia,
improviſamente herido,
y en ſu confuſo horror ſe deſaliẽta.
Qual ſuele baxel incauto,
que el vaſto pielago yerra;
correr ſendas ignoradas (pas.)
entre horroroſas, negras olas cres-

Y fatigado al impulso
del hutacan las entenas,
y masteleros altivos
cala, miẽtras el tiempo le atormẽta
Brama el mar, silvan los vientos,
entre la xarcia, y las cuerdas,
que dulzes antes sonaban,
rõcos presagios de la muerte suenã.
Recoge el lino, que hinchado
antes de los vientos era
lisonja; quando yà escuchan
en cada sop lo ruinas, y tragedias.
Suben al cielo las olas,
y el leño misero en ellas
tal vez registra sus luzes,
y tal toca del centro las arenas.
Desfallece a los horrores
la gente, y de humanas fuerças
no espera remedio, y busca
a su daño el alivio en las supremas.
Lloran tristes, y postrados
en la divina presencia
deprecaciones, y votos
suben en humos, si ardẽ ẽn ofrẽdas;
En fin cessa la borr.sca,
claro el cielo se serena,
y en el puerto deseado
libres cũplierõ todos las promessas.
Assi Cadiz en las olas
de tanta altivez desechas
luego, que el ruego conoce,
cala el arbol, que erige la soberbia.
Humildemente recoge
de su vanidad las velas,
y yà postrado, y lloroso (da.)
la cerviz rinde al yugo de la enmiẽ

O Gran Dios de las venganzas,
si de vuestra mano eterna
es tan horrible vn amago,
que tal serà (señor) vna experiencia!
Examina el fieroaçote
el castigo experimenta,
y a vista del proprio daño
cada ruìna es vna providencia.
Treinta vezes hilò el Sol
su acostumbrada tarea,
y tantas fueron sus luzes
en Cadiz hachas tristes, y funestas,
Advierte, que humanos me...
no son medicina cierta,
y solo en quien diò la llaga
el remedio à sus lastimas espera.
Y humano baxel lastrado
de culpas como de penas,
alija delitos tantos
al mar profundo de la penitencia.
Alli si dulzes alivios
lloroso encontrar intenta,
que nunca el cielo piadoso
sordo negò al contrito las orejas.
Llègò el dia en que festiva
solémnizaba la Iglesia
el Transito prodigioso
de la amante, dichosa Magdalena,
Y en que al Còrdero sagrado
Catolicas reverencias
de vn numero de hijos suyos
nueve obsequiosos cultos le celeb...
Y como vìò compassivo
el prodigio de Marsella,
que son las culpas la causa,
de tan horribles, tristes influencias

Pot

Postrada, amante, y rendida
ante la divina essencia,
dize el amor, que diria
llorosa, y tan discreta como bella:
Dulze Iesus de mis ojos,
a quien rendido venera
mi corazon afligido,
Cadiz peligra a enojos de tu diestra:
Perdonadle, dueño mio,
puesto que en suplicas tiernas
mirais con ruegos humildes
los sollozos, y lagrimas embueltas.
No es cierto que vuestro braço
nunca la espada sangrienta,
esgrime contra los hombres,
si rendido, señor, a tus pies llegan?
No es tambien cierto, que nũca
quereis que el pecador muera,
si que penitente viva
en vuestra vniõ amante, y à agueña?
Y no es cierto que sus llantos
desarman las iras vuestras?
testigos fueron mis ojos, (riega.)
y vuestros dulzes pies, q̃ mi Amor
Pues si es assi, Cadiz viva,
apaguense las centellas
de aqueste incendio furioso,
de aquesta llama, q̃ votaz se alieta.

Lucha vn elemento, y otro,
y el que mas activo reina
vence, y assi venciò el llanto,
porque fue mas del agua la materia.
Menos el rayo fulmina
en execucion sangrienta,
que el trueno tuydoso offrece
en tristes amenazas à la tierra
Cessò el daño, y de los cielos
alegres luzes serenas
dieron señal, que las iras
la divina depuso omnipotencia.
Gracias repiten gustosos
en demonstraciones ciertas
del coraçon, que en sus aras
noble victima fueron, noble ofreda.
Los festejos, los aplausos,
y las obsequiosas fiestas,
con que Cadiz fervoroso
del cielo celebrò tanta clemencia,
No permiten a mi pluma
por tan grandes, tan inmensas,
su dibuxo; y pinta mas
quiẽ por tales las calla, y las veneta.
O Ciudad tus muchas glorias
al tiempo, y al bronce excedan;
que es corto el bronce à esculpirlas
y el tiempo breue si te las numera.

Concurrieron en Don Sebastian Moron lo diestro, y afectuoso à formar con elegancia esta DEZIMA.

Pidiò por Cadiz dichosa
con ruegos enternecidos,
y suspiros encendidos
Magdalena prodigiosa,
y cessò la rigurosa
llama, que empeçò à afligir;
no se pudo no extinguir,
que es condicion singular
de Dios no saber negar,
si sabe el Amor pedir.

Lic. D. Francisci Emmanuelis Gonzalez.
S. Mariæ Magdalenæ
EPIGRAMMA

Domine, Ecce quem amas infirmatur. Ioann. 11.
O qui Magdalidis lachrymas, gemitus que fateris
Conflexisse Deum, fallere; flexit amor.
Non amor id patitur nimius Domini ve, suusve,
Vt det Iesus, habet non opus illa prece.
En quem, dixit, amas, Domine, infirmatur; & ista,
Viveret vt frater, verba fuère satis.
Sic *Infirmantur* de nobis dixerat; ergo
Hæc, vt vivamus, vox satis vna fuit.

PARA q CELEBRE EL MUNDO LOS RAROS PORTENtos de la naturaleza, se puso aqui el soneto siguiente de Don Francisco de Zepeda, à quien adornò en la corta edad de poco mas de doze años con las prendas de excelente Latino, rhetorico y philosopho, à que ha añadido en el breve espacio de ocho dias la soberana joya de Poeta, siendo este el primer parto de su ingenio; escuchale con la admiracion, que te causarà, si conoces à su Autor.

SONETO.

COn impulso veloz, y riguroso
Del arco vibra la saeta fuerte
IESVS, y al pueblo Herculeo darle muerte
Con el contagio intenta venenoso.
El magnanimo esfuerço congojoso
De la insigne Ciudad, si bien se advierte,
De amor nacido en tan penosa suerte
Todo el desvelo pone cuydadoso.
Magdalena divina dulcemente
Ante IESVS postrada sus cristales
Vertiò por Cadiz, O piedad divina!
Yà diò fin el contagio pestilente;
Que es precisso, que cessen nuestros males,
Luego que pide Amor la medicina.

PARA

PARA QUE SOBRESALIESE LA *armonia de tan melifluos acentos, y divinos assumptos, fue precisso entrassen las Falsas vozes del siguiente romance, que falseando las naturales aguda, y graciosamente (con la fingida lengua Vizcaina) fue el primero, que cantò todo el assumpto.*

DE PERUCHO DE VRRIETA
Relacion famoso, con que cuentas peste, que quitas en Cadiz Señor IESUS NAZARENO: porque Santa lo pides Maria Magdalena con cosas curiosas de Fiesta que hazen Cavildos Nobles, y Altar que le ponen señores Escrivanos que tienen Capilla.

JESVS Nazareno, en Nombre
yo el buen Perucho de Vrrieta,
Poeta del Vizcainos;
oy de Escrivano Poetas;
Quiero escrives alabanças,
y quiero Milagros cuentas,
Peste quitas, Christo sacas,
y Bendita Magdalenas;
Era Peste de Muchachos
en Cadiz (poquita, y buena)
sin sabes como, ni donde
bienes por Mar en Carretas,
Y catate alborotado
Mundo con aquestas nuebas;
Rey de España, Processiones,
Virgen saca, Atocha llevas.
Todas tristes los Lugares;
sin envargo trato niegas,
fiue con el peste no le hallas
amigo que verle quieran;

Hazenle todos el morro,
aunque por de dentro pesan,
porque quando Cadiz faltas,
ni le comen, ni Comercian.
Hete aqui Señor Cavildos,
a pones remedio empieças,
con que nombras Diputados
que mucho le tengas cuenta.
Nombran quantos le conviene
y el mejores de cabeza,
Cavalleros de la Fama,
de Gala, y de Gentilezas.
Estos en todo trabajas,
por Christo que le rebientan,
queman ropa, Enfermos sacas,
Muertos curan, Vivo encierran.
En fin no te cansas, Musa,
en refieres el Grandezas,
el desvelos, y cuydados,
que le tienes, que le cuestas.
Quando el Trompa de la Fama
todo el Orbe le rodea,
y Victor con Estudiantes,
y Tablilla que le cuelgan.
Tambien cuestas el cuydado,
y el trabaxo esta tragedias
al Duques, como al Obispos,
que desvelan, y que velan;
O Gran Duque Ciudad Real,
con que cuydado le muestras
zelo Christiano, y le mandas
en todo con providencias.
En fin hijo de tal Padres,
que Cadiz (antes) Goviernas;

y por el postre, y por fin
Cavallero de mi tierras.
Señor Obispos tambien
costumbrada con Prudencia
no dexas cosa ninguna
en que no le manda, y entras.
Grande fervor, y cuydados
el Clerigos amonesta,
y Canonigos intima,
guardes Murallas, y el Puerta;
Tambien le ordenas a Frayles,
que le hagas penitencias,
azotes, y Novenarios,
y quita bulla de Iglesias;
Cada Sanctos Abogados
saca à publico, y festejas,
para que de Cielo alcançan
que mal de Contagio cessa.
Pueblo todo muy devoto
pides perdon, y confiessas,
ocupando pecadores
en penitencia secretas.
En este tiempo le andava
el Peste tantito recia,
quando hazian à IESVS
Escrivanos el Novena.
Y vltimo dia de todas
que Calendario le enseña,
Iulio veinti dos, en dia
de Bendita Magdalena.
Empieça Cielo à mostrarse
con piedad à nuestros penas,
y enfermos maldito aquel
en todo lugar encuentras.

Milagro dizen muchachos,
Milagro el Viejos,y Viejas,
y pardiez burla burlando
que se han salido con ella.
Passa vno,passan dos,
passan diez,y passan treinta,
y enfermos:rapese el diablo,
ni aun nadie cabeza duelas.
Aqui es el Troya de Santos,
aqui es el Milagro recia,
vnos dizen IESVS viva,
con Magdalena que venzas,
A Santo Roque el devotos,
milagro le echan en cuestas,
y otros de Santo Xavier
quieren que milagro seas:
En fin Maria, y IESVS
quitan todo el Pestilencia;
porque IESVS de Escrivanos
quitas todo quanto encuentran:
Y Alma piadosa le ha dicho
que la Santa Penitenta,
con IESVS alcança aqueste
Prodigios,à pura fuerça.
O Santa yo te lo creo!
que mal que el culpas ordenan
tu le avias de curar
con Christo;no es vez primera!
Peste quitas, y pecados,
y lagrimas por el tierra,
Balsamo curas tus llagas,
y tambien sanas el nuestras.
En este tiempo le avian
passado dias cincuenta,
fin Chichon,Landre,ni cola
deste maldito Epidemia,
Y Señor Cavildo entonz es
entra con salud en cuentas,
y trata de publicamos,
porque todo el Mundo sepas:
Y yà Hospital limpia todo,
y todo el Convalecencia;
todos visten,y echan todos
quantos estàn Quarentena.
Con Gran Duque comunicas
el materia de Materias
dia de Septiembre doze,
y mandas Bando que ordena,
Que Publica por Salud
à noticia todos vengan,
que Noche siguiente Cadiz
Luzes quemen, Fuego enciendas;
Tambien le mandas que lleven
IESVS, y la Magdalena,
en Procession con Cavildos,
Iglesia Mayor derecha;
Y con el todo Aparato,
que cabe en Naturaleza,
Fiesta Novenarios hagan
con Sermon,Musica,y ceras.
Y todos el Nuebe dias
Cavildo vayas,y vengas
à Missa Cantado juntos
con Clarines, y Mazeras;
Y despues postrero dia
General Procession echas,
Magdalena, y buen IESVS
Casa vayan otra buelta:

O que alegria Muchachos!
O que bullas! O que Fiesta!
Locos andan de su juyzio.
Pobres, Ricos, Moças, Dueñas.
Llega tiempo señalada;
y aquel dia, y nueve enteras,
Ventanas buelven jardines,
como vn mismo Primaveras,
Gallardetes, Colgaduras,
Tafetanes, y Banderas,
Piezas de Telas, Listones,
parecia cuelgan Tiendas;
No queda traste en el Arcas,
todo riqueza echan fuera;
pero de noche recoges,
porque Ladrones no llevan.
En Puerta Cavildo. Forman
Altar Escrivanos puesta,
tan galan, aderezado
que vn Cielo mismo parezcas:
Adonde el Plata, y el Oros,
el Flores, Alfombras, Perlas,
forman Cielos, y IESVS
sobre todos le campea:
El Penitente MARIA
tambien Altar hermoseas,
y Santos nuestros Patronos
no faltaron sus Cadenas.
Alli esmeran el Primores,
alli el Arte envidia el resta,
y Numero le acreditas
en devocion, y fineças:
Y à las cinco de la tarde
ya aqui Campana suenas,
de tiempo de los Gigantes
que le toca en Fiestas recias;
Tambien le repican todos
el Conventos, que le alegran,
y Procession quieres facas
que sales desta manera;
Primero Pendones todos
llevan Cofadria, y llevas
Hermanos Mayor, y muchas
Hermanos, el Hachas nuevas;
Pendones Colores ricos
por ayre davanle bueltas,
y parecia tembravan
en el mismo vn Arboledas:
Passaron todos Cofadres,
Vestido galan de Sedas;
y tanto que no le alcanças
Pluma à pintar como quieras:
Despues el Cruz rica de Oro
de Catedral (que Rey seria)
y de tras Clerigo tantos
que no avrà lengua que cuentas:
Todos blancos como el Nieve
de cuerpos hasta el cabeza;
porque cabeza Bonetes
negros, rematan Almenas:
Canonigo de Cavildos
le passan con mucha flema,
y estos parecen en todo
à essotros, menos en rentas;
Aunque yò mirè de espacio,
y otras cosas mas le tengan,
que son mas finos camisas,
el mas tiessos, y el mas tiessas.

Que

Que grave caminanmente,
con que ser le representan,
fr de vn Iglesia Cavildo
de todo fama, y Nobleza.
Detràs todos Santo Obispo
conagradable modestias,
iba echando el Bendiciones
à Pueblo; Bendito seas!
Seguia luego el Ciudad
de Cadiz en orden puestas,
que merece llevas premio
como la gloria le llevas.
Todos Regidores, todos
le acompañan porque vean
los Milagros de JESVS,
quantos de aquesto le cuentan;
Y rematava Cavildo
señor Don Iuan de Maeda;
su Noble Alcaldes Mayor
Hombre famoso de prendas.
Sacan IESVS de su Casa,
y Magdalena en conserva;
Dulze Esposa que le adora,
y Glorias le sigue, y penas;
Llevan à Iglesia Mayor
à donde aquel Noche dexan,
y Musicas, Chirimias
dicha cantando celebras;
Cata yà pintado todo,
y el mexor de todo quedas;
pues Magdalena y IESVS,
ni le pintas, ni le acuerdas.
Pero vn Soneto le pones
aqui, que Andaluz me enseñas,
y porque bueno pareces
quiero que veas: Ten cuenta.

Sobre vn Jardin de Flores, Vrna de Oro,
Donde el Arte, y Riquezas se estremaron
A JESVS las Piedades elevaron
Mostrando al Pueblo vn Celestial Tesoro;
Grave el semblante, hermoso; y con decoro;
Y sobre el Rubio Pelo le aliñaron
Corona, que mis culpas le fraguaron,
Y Cruz al Ombro, que rendido adoro;
Maria con adornos tan cabales
Camina, y con tan raras perfecciones
(Y ambos en alegria tan iguales)
Que

Que iban gloriosos ambos Campeones,
JESVS, porque perdona, y quita males.
Maria porque alcanza los Perdones.

A la Noche Ciudad todo
parecia que le quemas;
Troya de gusto le miran
Calles todos, y azoteas.
Fuego de Dios, y que lindo,
que Barriles, que hogueras!
y muchachos le cantavan
que se quema, que se quema;
Campanas à Fuego tocas,
mas nadie à socorro llegan,
y Clarines, y Vadaxos
forman vn bulla tremenda;
Cohetes andan por aires,
y otros le buscan el piernas;
y truenos por hazer ruidos
no paran hasta rebientas:
Valuartes todo juntos
con Pieça de Bronce, empieças
à disparar, y le hazen
que todo Lugar le tiemblas.
El Puntal, y el Mata gorda,
disparan su impertinencia;
y Navios en Baia
à todos dan el respuesta:
Parece que le acaba'a
el Mundo; dia postrera,
en Fuego, Truenos, y Rayos,
y en vn Levante tremenda;
Siguiente dia Domingo:
Cavildos juntos empieçan
Festividad, y Sermon
Roxas Predicas primera.
O quien aqui le alcançara!
O quien aqui le tuviera
el Ciencia de Salomones,
ò Ciceron Eloquencias!
Para pintas Fiesta todo
como ella passa de veras;
el Autoridad, el gastos,
pero Lector tu contemplas.
Musica cantas milagro,
y sentidos embeleza,
Olores, Pevetes tantos
que hazen dueles el cabeças.
Missa cantas, y Evangelio
ya dicho, Sermon empieza,
Milagros echa por boca
Roxas, que Auditorio elevas.
Tantas fueron el Discursos,
y tantos el agudezas;
que lengua humana no pintas,
y mas si pintas mi lengua:
Alli sacas de Noé,
Arca, huessos, Calavera
de Padre Adan, y le dizes
vn cosa muy rara, y nueva:
Plumas de Aguila: Predica
causan Peste, y aunque dieras
Aguilas, pones por Armas,
no quieres Armas en Puerta

El Carne Palomas; dize
... Peste, y le preservas,
y Vizcayno Palomas
comes yà; que se las pelan.
Bendita Madre que pares
vn Hijo que tienes Prendas;
con que sales bien de todo
empeños en que le metas!
Todo el siguiente Semana
tambien Domingo le emplean
...os dos; en la Missas
se hazen à IESVS de Feria.
Y por tardes el Capilla,
Musicos grandes apuestas,
a qual mejor Gorgoriros
junto Sosa conciertas.
Lunes el Novena acaban
aunque por mi non devieran;
porque Perucho le andavas
todo el dia Boca abierta.
Y el Mañana Obispo Ilustre
con Sermon Grande, y Discretas;
Magdalena Devociones,
y IESVS Ciudad alienta.
Milagrosamente sacas,
con Escrituras prueba
e Peste por el pecados
los en castigo le pega.
Procession General sales
a tarde; pero llevas
a maquina de cosas
e en otro no te las cuenta.
Lleva Pueblo enterotodo,
Cavalleros, Hombres Buenas,
muy devotos, y rezando
por estar Gente de cuentas.
Lleva Frayles, Frayles, Frayles,
Frayles, y mas Frayles lleva;
y pues todo vn Calle ocupan,
ocupen vn Copla entera.
Iba IESVS mas galan
que vienes, porque presentan
Prevendados rica Gala
que Ducados muchos cuesta.
Señor Obispos tambien
diò en Bolsillo su Pressèas
de Pesos; para alfileres
quando Capilla le cuelgan;
Ciudad Noble (aunque no rica)
para compras Ioya buena
dà mil pesos, y algo mas,
para que Capilla suelan;
Santos Patronos de Cadiz
(que cortesia le tengan)
acompañan Buen IESVS,
hasta que en casa le dexan.
Estavan Calles, y el Plaça
colgados con tal Riquezas;
que si vieras Forasteros
el Indias entero vieras.
Y tanta Gente mirando
Ventanas, Plaza, Azotea
que si Dios llovieras Trigo
ni grano cayera en Tierras;
Excelentissimos Duque,
Gran General con presencia,
Grandeza à todo và dando,
y siempre quedas con ella.

Lle-

Llegan al Convento Monjas;
y quantos le caben entran,
y IESVS en ſu Capilla
cata aqui le miras pueſta.
Alli le cantan el Gracias
Muſicos con gran deſtreza,

y entonan el Deum Laudamus
en el cielos, y en el tierra.
Ves aqui el Peſte acabado,
ves aqui acabado el Fieſtas:
acabado el Relacion,
y rematado el Poetas.

LA PVBLICA DVLZE VOZ DEL CELEBRADO INGEN[IO]
de Don Juan Baptiſta Sandi de Vribe fue precioſa corona
deſta obra, con el ſiguiente

SONETO.

DE vn vulgo amenazado los recelos,
De vn Pueblo arrepentido los clamores,
De vn paſtor vigilante los temores,
De vn ſuperior experto los deſvelos,
De vna Ciudad heroica los conſuelos,
De vn Dios humanizado los favores,
De vna peſte extinguidos los ardores,
De Magdalena à inſtancias en los cielos
Adverti en cortos dias; quien creyera
En tanta brevedad coſa tan rara?
Quien provido, y atento conſidera,
Que en termino mas breve ſe olvidara
Y en las alas del tiempo pereciera,
Si en vueſtras plumas no ſe eternizara.

Con eſto ſuſpendieron ſu muſica los Ingenioſos Ciſnes, ô amigo, y ſi ſu canto te ha ſido guſtoſo (por ſer tu juicio de [...]nos, y diſcretos) podràs darle eſtimacion, pero ſi fueres de[...]ces, è ignorantes, que ſe vſan, motejale, que aſsi ſerà m[...] ſu fortuna à viſta de tu malignidad, pues de lo contra[rio] dixera yò con Seneca: *infelix fortuna quæ inimico caret.*

VALE.

Con licencia en Cadiz por el Alferez Bartolomè Nuñez